LA PROTESTA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1707 Avenida

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

Buenos Aires, Setiembre 3 de 1904

Año VIII, Número 388

CUENTO DEL DÍA

JUNTO Á LOS HIERROS

Lo primero que he visto al abrir el balcón ha sido un pajarillo muerto. ¿Quién le ha arrojado allí? Alguien, sin duda, porque había en el pequeño cuerpo frío *huellas de hombres*, ó lo que es lo mismo, de crueldad. Tenía en una de sus patitas rígidas atado un bramante. La verdad, me he entristecido mucho y no he de explicar cómo y por qué. En opinión de ciertas autoridades, todo esto nada interesa al público que quiere sólo oir hablar lisa y llanamente de *todo, sin meterse en nada*, sin filosofías, ni petulancias, ni armas al hombro. Si no fuera por esto, ya cuidara yo de citar á Cátulo ante el pájaro exánime, diciendo á su Lesbia: *No hagamos caso de las murmuraciones de los viejos.*

Al lado del pájaro, sobre una maceta, he visto á los pocos instantes, vivo y moviendo sus serradas antenas, como un ciego su palo, á un saltón. Pero no era un saltón vulgar, sino todo un *Stauronoto*, lo cual quiere decir en buen romance que era un hermoso ejemplar de langosta. El ortóptero se sostenía sobre las hojas haciendo girar su cabeza aplanada y mirando yo no sé qué con sus enormes ojos oblongos. Avanzó muy despacio por las ramas moviendo sus largos tentáculos, y por fin se detuvo sobre una hoja lanceolada, dejando sólo un imperceptible movimiento á sus grandes élitros parduzcos y sus tarsos pelosos. Acaso meditaba en la inanidad de las cosas humanas y los preceptos literarios.

El contraste entre el *alauda* y el *acridio* no podía ser más notable. Muerta y todo, la alondra representaba el día, la espesura, la umbrosidad, la exuberancia de los bosques y los sombrados; la langosta traía á la imaginación el atardecer, las tierras eriales, los trigales yermos, la llanura infecunda, los campos en barbecho. Recordaba el plumaje la abundancia; el corselete pardo, la miseria. Y era el fruto de la miseria y el abandono el insecto que nace de la suciedad de la tierra, como el parásito de la suciedad de los hombres, quien se encontraba libre y vigoroso, y era el bienhechor de los campesinos quien se hallaba sin vida, después de sufrir los tormentos de la barbarie y de la esclavitud.

Todos hemos oido contar á los labriegos aterrorizados cómo en medio de los barbechos y de las tierras destinadas á pastos, un día aparece una mancha que se extiende y muy pronto se espesa en miriadas de huevos. Un día, el canuto ha evolucionado, y una nube negra se alza obscureciendo la luz meridiana para abatirse sobre las campiñas más fértiles. Se oye un rumor de trueno, el cielo se nubla; es la diosa langosta quien llega. A las pocas horas el [redacted] verde poco antes, parece un seco [redacted] dor arenal. No ha quedado una brizna, ni un tallo, ni una fresca semilla. El labrador llora entonces su desgracia é increpa á la Providencia misma por tamaña desolación y desventura.

Pero no se acuerda de los pájaros. Uno sólo hubiera destruido en menos de una hora quinientos huevos. Una bandada de golondrinas le hubiera limpiado en una quincena dos hectáreas. Ese pajarillo que yace junto á los hierros del balcón, hubiera impedido la catástrofe ¡Pero el pájaro tiene tantos enemigos! Todo el mundo procura matarle, aprisionarle, inutilizarle. Ese vencedor de todas las plagas no ha podido librarse de la mayor de todas: de la brutalidad de los hombres.

Yo he visto vender en la calle por un mercader á los niños mal educados, golondrinas atadas al tarso, y á todos los que lo presenciaban, incluso los representantes del orden, reirse de los esfuerzos de los pobres pajarillos para soltarse de la cuerda. Querían volar y caían sobre el duro empedrado, se arrastraban y desfallecían, por fin, mal heridos y jadeantes. El saltón tiene otra mejor suerte. Se le huye, porque es repugnante; no puede lucir en las jaulas ni en los escaparates de los figones. A lo sumo, se le aprisiona, para soltarle presto, para ver cómo, con sus patas nerviosas, toma impulso y cruza luego el aire con caprichosos giros. *Esto hubiera matado aquello* he dicho, como un Frollo pretérito, ante el ortóptero y la alondra. Aquel ha volado. A esta la he recogido, para que la entierren los niños bajo un árbol frondoso, cerca de un arroyuelo susurrante, lejos de los eriales arenosos y de los hombres sin corazón.

ANTONIO ZOZAYA.

RESUMEN TELEGRÁFICO

FRANCIA

Ha recrudecido la huelga iniciada en el puerto de Marsella. Se han adherido los gremios de molineros, afiladores y empresas de rodados, calculándose en un *cien mil* el total de huelguistas. La población de Marsella es de un poco más de 500.00 habitantes.

El fin de este movimiento, por medio de un convenio tiende á hacerse cada día más difícil.

En Cette 2.000 obreros se han declarado en huelga como acto de solidaridad con los de Marsella é igual resolución han adoptado los descargadores de Lyon.

El presidente de la Cámara de Comercio ha declarado que los huelguistas consideran como condición indispensable para volver al trabajo, que sean establecidas garantías recíprocas entre patrones y obreros.

Los operarios del puerto, han hecho un llamado de solidaridad á los puertos de Córcega.

Además tienen intención de reunir en París una federación nacional con el objeto de preparar una huelga general de todo el litoral, apelando en caso necesario á un pedido de huelga internacional, para lo cual piensan dirigirse en primer término á los obreros de España y de Italia.

ESPAÑA

Los panaderos de Bilbao, declarados en huelga, han tenido una colisión con los obreros adventicios que los reemplazan, de la cual resultaron tres heridos.

Iguales choques han ocurrido en Vinaroz.

—Ha estallado un violento incendio en Albacete, que destruyó tres fábricas. Hay varios heridos.

—En la cárcel de Puerto de Santa María se han amotinado los presos, hostigados por los insufribles malos tratamientos de que les hacen víctimas los administradores de la misma.

BELGICA

Los propietarios de las fábricas de vidrio del distrito de Charleroi han suspendido los trabajos en sus establecimientos, con el propósito de atemorizar á los obreros, que se aprestaban á reclamar aumento de salario.

Guerra Ruso-Japonesa

En su retirada de Liao Yang los rusos incendiaron una parte de la ciudad, pero las tropas japonesas auxiliadas por los chinos consiguieron dominar el incendio. Los vencedores se apoderaron de numerosos prisioneros, gran cantidad de armas, víveres, etcétera.

El general Kuroki, jefe de las tropas del Mikado, confiesa una pérdida de 10.000 en los diferentes combates librados en la península de Liao-Yang. Por su parte, Kuropatkine calcula en 5.000 las bajas sufridas [redacted] de San Petersburgo anuncia el envío de 250.000 soldados de refuerzo al ejército que opera en la Manchuria.

El almirante Togo ha comunicado á Tokio que un buque ruso que se ocupaba el miércoles en levantar minas fondeadas por los japoneses en la entrada de Port Arthur, se fué á pique á consecuencia de haber chocado con una de ellas.

Revolución Uruguaya

Corría en el Salto el rumor, que no ha sido confirmado, de que en Catalán Grande, departamento de Artigas, estaba batiéndose la vanguardia del ejército de Vázquez con el de Saravia y que este había sido flanqueado por la vanguardia de Galarza, al mando de Basilio Saravia.

Mascarenhas, el incansable iniciador de las gestiones pro-paz, se entrevistó con el caudillo de los nacionalistas, en su campamento revolucionario. A pesar de haber recibido muchos alientos de los jefes de la insurrección, todavía no ha obtenido ningún resultado positivo.

Parece que los blancos atribuyen el fracaso de la expedición Pampillón á las maniobras sospechosas de uno de los más allegados al caudillo, con determinación del que sirvió de mediador y de la cantidad recibida por uno y por otro del gobierno oriental en recompensa de su actitud.

No tiene importancia el caso del asilo del diputado nacionalista doctor Silvano Fernández en la legación argentina.

Revolución Paraguaya

Los revolucionarios, al adueñarse de Villa Concepción, que es la aduana más importante del Paraguay, se apoderaron de gran cantidad de armas y pertrechos de guerra. La guarnición, de 800 hombres, al mando del comandante Ayala, se ha rendido. No se conoce aún el número de bajas sufridas por los combatientes.

Según parece, el primitivo plan de los revolucionarios, consistente en apoderarse por sorpresa de la Asunción y ahogar toda intentona de resistencia gubernista, ha sido fundamentalmente cambiado por el curso de los sucesos y determinará la inevitable prolongación de la guerra civil. Algunos créen que sea el principio del fracaso de la revolución.

¡EDUCACION!

El afán mistificador que lo invade todo entre nosotros, ese irresistible afán de que la verdad no se conozca jamás, que nos ha llenado de convencionalismos ridículos y que mantiene en auge las más absurdas ideas sobre política, sobre administración, etc., etc., no ha respetado siquiera la sagrada esfera de la educación y en consecuencia nuestra prensa y nuestros hombres, fingiéndose celosos defensores de la enseñanza, no ven ni quieren ver el verdadero desquicio que impera en tan importante rama de la administración pública.

Enamorados de todo lo que en el orden social ó político nos pertenece, presa el ánimo de la desastrosa pasión del amor propio, pintamos nuestras cosas como excepcionales maravillas nunca realizadas por pueblo alguno y nos enfurecemos si alguien que sienta latir en su mente anhelos de verdad y de justicia, procediendo con verdadero espíritu crítico, analiza los hechos y demuestra que no es oro todo lo que reluce.

Tal sucede en lo relativo á la educación, deslumbrante á los ojos de todos aquellos que se empeñan en mirar las cosas al través del rosado vidrio de los optimismos ó de los que medran á la sombra de un estado de cosas deplorable.

Y así es, deplorable la enseñanza que el Estado ofrece al pueblo falsamente presentada con todo el aspecto exterior de los bellos ideales.

No somos pedagogos ni tenemos porque entrar en disquisiciones sobre las causas que determinan el desbarajuste educacional que señalamos y que probaremos; son ellas muchas y complejas, pero la principal consiste en las razones apuntadas: en que enamorados de nosotros mismos no queremos ver los defectos que el espejo nos señala ó recurrimos á los medios mousionescos para disimularlos, porque la cuestión es que el público no se entere de estas cosas, que la farsa no aparezca á la luz del sol, porque entonces todo el tegido de convencionalismos que nos presenta rica y correctamente vestidos, se desvanecería al calor de la verdad y... ¡que desencanto!

Y para no incurrir en el defecto en que á diario incurren los que se ocupan en la prensa ó en público de estas cosas, diremos sin ambajes, que niños y niñas salen de nuestras escuelas del Estado ignorándolo todo después de haber recorrido uno á uno los grados en que se divide la enseñanza, y que, en el Colegio Nacional sucede otro tanto, porque allí priman toda clase de consideraciones de índole privada sobre la verdadera razón que debiera presidir en los exámenes, la razón del saber, es decir, la justicia, el merito.

Y no es esto todo. Hay quien llega á doctor en cualquier materia desprovisto de los conocimientos más rudimentarios; hay quien cursa cuarto ó quinto año del Colegio Nacional sin saber escribir, materialmente hablando,—podríamos citar no uno sino muchos casos demostrativos de lo que afirmamos—y andan por ahí tésis impresas que horrorizan por su forma y por sus conceptos, tésis que tirarían de espaldas al menos docto y que sin embargo, sirven á sus autores para llegar á obtener un diploma de sabiduría y una reputación entre los que sin hojear un libro admiran al que lo ha compuesto.

Y no se diga que exageramos: esa es la regla; la excepción la forma el contado número de jóvenes estudiosos que sobresale cada año en la colación de grados, la ínfima minoría, que por encima de todos los defectos de la enseñanza, de todas las trabas, de todas las injusticias, se consagra con amor al estudio y ejercita su talento natural en la soledad del gabinete y en la discusión íntima ó en compañía de sus colegas afines en ideas y propósitos.

El mal, la causa poderosa que nos lleva á estos resultados, nace en la escuela, donde el alumno necesita una fuerza de voluntad y una predisposición irresistible que le incite al estudio, para obtener algún provecho de aquellas horas estériles que corren perezosas en el aula y del cúmulo de materias que sobre él pesa sin que nadie se cuide de explicárselas.

La enseñanza rutinaria embota el entendimiento de los niños y á lo sumo les hace aprender frases, pero frases que suenan en su oido sin valor alguno, sin dejar en el cerebro una sola idea.

Bien lo saben los padres de famila que oyen á sus hijos disparatar horriblemente hasta en las cancioncitas que como loros aprendenden en la escuela, y en los versitos con ademanes, que matizan la ruda labor de los maestros.

De ahí nace el mal que sigue su devastador desarrollo en todos los trámites de la enseñanza sin que nadie se preocupe de ponerle remedio, hasta brotar resplandeciente en esas tesis candorosamente sometidas al juicio del público discreto por los incautos padres de familia que admiran en la obra al hijo de sus entrañas

Mientras tanto la prensa litíga sobre detalles nimios; si los exámenes debieran ser orales ó escritos, si los textos oficiales ó libres, cuando no entra en el socorrido galimatias de la doctrina y de los sistemas, para mostrarse erudita y sabihonda sin llegar al cabo á nada práctico porque dentro de la ficción que sostenemos lo que se quiere son innovaciones parciales que no modifiquen en manera alguna la trabazón del edificio, puesto que le tenemos por inmejorable.

Y en tanto la criminalidad infantil cunde aterradora; los pequeños compadres se inmortalizan en las crónicas de las fechorías callejeras á los ojos de la muchedumbres de infantiles admiradores; la corrupción social nos ofrece casos verdaderamente tristes, amen de otros dramas de la vida íntima de los colegios que no trascienden ni pueden referirse porque aducimos solo hechos evidenciados y del dominio público.

Per otra parte, la misma prensa nos señala que hay 25.000 analfabetos en Buenos Aires. ¡Cuantos no habrá omitido la estadistica!

Y sin que la prensa lo diga, aunque alguna vez incidentalmente se ocupe de ello, vemos invadidas plazas y calles por niños vagabundos ú ocupados en oficios ó faenas que prueban que esa multitud no se educa, antes por el contrario, se corrompe y se encanalla.

Señalamos efectos de una misma causa del convencionalismo, de esa aureola de magnificencia en que suele envolverse el desquicio de cualquier institución para conservarla incólumne con sus falsos prestigios é injustas prerrogativas.

Pero á nosotros no nos ciegan los oropeles de guardarropía: nos hallamos dispuestos á destruirlos con la verdad y la verdad es, en este caso, que sobre los cimientos que labró Sarmiento no se ha hecho otra cosa hasta ahora que amontonar escombros en los que anidan la ignorancia y el favoritismo.

La jornada parlamentaria

Jornada?... Iniciaronla con proporciones de tal, los señores de la investigación. Aquello había de ser ruidoso, fulminante, catapúltico...

Dentro de una semana el bombazo! para la semana que viene! aprovechen, para la semana que viene! que vieneeee...

Y estamos en la misma, siempre. Cada día una larga reunión; cada día que «los señores de la comisión investigadora guardan absoluta reserva, pero que ya van arribando á conclusiones definitivas»; y, cada día, el escepticismo muequeando en los labios una nueva sonrisa irónica...

En el fondo de todo, lo que hay es miedo: mucho miedo. Miedo de Civit—si francamente se dice la verdad, ó siquiera una parte de la verdad; miedo al qué dirán, si se la oculta demasiado, porque ella está en todas las conciencias...

Y ahi mismo, en todas las conciencias, debieran estar también la certidumbre de la inutilidad de esta respetable comisión investigadora. formada á base de complacencias interesadas, y de cabildeos cómplices. No se hará nada, lo que no es ninguna novedad; ni se dirá una palabra fuerte. Todos saldrán garantes de la honorabilidad de Civit!...

Mientras tanto, hay tema para los cronistas parlamentarios:

Para mañana el dictamen de la comisión investigadora! para mañana! aprovechen, pichincheros: para mañana, para mañanaa ... Y la quemé!

Habrá discursos. Serán prohibidas las lágrimas, los silbidos y escupir en el suelo...

CARIDAD CRISTIANA

WOMAN'S INSTITUTE—*En el domicilio de la señora Adela Napp de Lumb ha tenido lugar la reunión á que habian sido invitadas las damas organizadoras del bazar de caridad efectuado hace varios días en el Prince George's Hall, á beneficio del Woman's Institute.*

Cada día se anuncia una nueva fiesta de caridad: *five ó clock tea, promenade-concert, diner-blanc, pic-nic*, ú otra clase de farras elegantes en que se gasta mucho en divertirse, se guarda poquisimo para los pobres, y luego ese poco se reparte mal.

La apropiación de la riqueza común: la tierra, las viviendas, los instrumentos de trabajo, suelen dar remordimientos — muy económicos por cierto—á los que la han cometido ó la usufructuan por herencia: esos remordimientos han engendrado la caridad.

La caridad no es otra cosa que la restitucion al prójimo de una pequeña parte de lo que le es debido. Es injusta, degradante y perniciosa. Nunca puede ser suficiente, ni bien distribuida, y en la mayoría de los casos fomenta la ociosisad y el vicio, inutiliza miembros de la sociedad y contribuye al éxito de las hipocresias actuales.

Por otra parte ¿no constituye un escarnio sentarse á una opipara mesa, llena de flores y de luces, con cristales y plata labrada, en que abundan los manjares más costosos y los vinos cuyo costo los hace parecer oro liquido, con el pretesto de que hay gentes que se mueren de hambre y á quien debe darse un pedazo de tumba y un soquete de pan, que se tragará con la turbia agua corriente, que parece ensuciarse aún más en los filtros?...

WILDE ¡!

Allá anda, por Bruselas, el diplomático del buen humor y la filosofía amable. Allá anda, llevando comandantes de buques-escuelas á visitas imperiales.

Gracioso ministro, que facilmente se acomoda á todas las circunstancias y á todos los puestos. Buen humor, buen estómago y buena testa.

Y dirán luego que no hay politica internacional... Con estos ministros corteses, que han hecho su carrera por el camino de la galanteria!

EN ANARQUIA

—El éxito... siempre se tiene éxito. Adherentes á la *Universal*, pocos... No comprenden...

Emilio escuchaba con sorpresa el murmullo de voces que se oia en la pieza inmediata.

—¿Quién está con Bergés? preguntó emocionado.

La mujer le miró fijamente sin responder.

—¿Es él? preguntó Emilio en voz muy baja.

Ella hizo un signo afirmativo,

Emilio sintió un estremecimiento. ¡Souvaire en Francia! ¡en Ruán!—¡Entonces pronto habría un atentado!... ¡resonante ú obscuro... necesariamente mortal para su autor ó lanzando por un instante un relámpago terrorífico sobre el mundo!...

Pero las voces se extinguieron; resonó un ruido de pasos y el crugido de una puerta; sin duda el compañero salió por la puerta de escape. Emilio suspiró con una sensación de alivio; ¡le hubiese sido penoso ver otra vez la silueta bien conocida de aquel hombre de fisonomía vulgar, resuelta, con su [illegible] baja y cuadrada, sus piernas cortas [illegible] arqueadas bajo el busto enorme, con su [illegible]omía impenetrable, inquietante, de fa[illegible], de matador de hombres y de zapa[illegible] sociedades!...

[illegible] movió la cabeza. ¡No, en verdad [illegible] por la fuerza, por la sangre derra[illegible] sino por la gran ley de la persua[illegible] la dulzura como se conquistará el [illegible] ¿Carecen acaso los hombres de sentido, no tienen ya reflexión?... ¿No podrá atraérseles á la verdad por el razonamiento?... ¡Oh, si se llevase la luz á la inteligencia de cada uno, quién sería tan ofuscado que se negase á reconocerla?? La mayor parte de los ricos son crueles por ignorancia y estupidez.

La puerta situada detrás de Sabourin se abrió de repente y apareció Celestino Bergés. Cuarenta y siete años, estatura mediana, ancho de hombros, vientre enorme, el pantalón formando pliegues sobre sus carnosos muslos; de fisonomía abierta, de mejillas coloreadas y mal afeitadas; ojillos vivos, labio móvil, sin bigote y estremeciéndose como los de los oradores profesionales; cabellos largos, castaños, grasientos, echados atrás; su conjunto tenía el aspecto de cura que colgó los hábitos é de cómico de la legua. Algo había de ello, porque era un antiguo tenor tolosano á quien la pérdida de la voz y la necesidad de vivir lanzaron al periodismo y la política.

—¡Hola, muchacho! exclamó tendiendo la mano á Emilio, con voz extraña, velada, ronca, aunque con cierto timbre metálico. ¿Qué haces de Luisa?... ¿Quieres llevarla el jueves á Evreux? Doy una conferencia.. María hubiera hablado también, pero se ve obligado á permanecer en Londres; queda, pues, un hueco en el programa... una sesión de hipnotismo dará realce á la velada. ¿Te vienes?... Te pago el viaje y un duro para tu mujer.

Emilio movió la cabeza.

—No, estuvo demasiado enferma la última vez.

Bergés soltó una carcajada.

—¡Cá, hombre; si el magnetismo hace amorosas las mujeres!

Entre tanto, el cura, olvidado en un rincón, se levantó aproximándose. Bergés se fijó en él de pronto y recobró su tono serio.

—¿Qué decia usted?

Sus ojos penetrantes analizaban la fisonomía del cura con desconfianza.

—Soy el clérigo Faure.

—¿El de los folletos?... ¿El autor de *La Comuna Cristiana*?...

El cura se inclinó.

—Sí.

Promovióse un movimiento de interés entre los asistentes. Todos examinaron al hombre casi célebre por sus choques con la Iglesia.

—Siéntese usted, dijo sencillamente Bergés, acercando una silla al cura y montando á caballo en otra, con el respaldo por delante, cerca de la mesa en que la mujer, atenta, había cesado de escribir.

El cura se sentó, recogió su sotana con un gesto maquinal y luego comenzó con voz lenta, predicadora:

—Nos proponemos un mismo fin, por vías diferentes...

—Usted dispense, interrumpió Bergés sonriendo. Un objeto diferente por las mismas vías sería más exacto... Usted y nosotros estamos de acuerdo sobre la necesidad de derrumbar la sociedad actual... Pero cuando esté en el suelo no nos entenderemos para reconstituirla.

—Queremos la emancipación de todos, replicó el cura sin desconcertarse; la comunidad de los intereses; la igualdad de los seres humanas.

—Usted quiere la igualdad en el abandono y en el sufrimiento... Nosotros la igualdad en el goce.

El cura se encogió de hombros.

—La felicidad no es de este mundo.

Bergés sacó tabaco del bolsillo; con un gesto pidió papel á Emilio é hizo un cigarrillo con indiferencia.

—Ya verá usted; no discuto. Empleo por término medio catorce diarios en hacer discursos, y estoy harto...

—¡Bueno! Escúcheme usted, dijo el cura cortesmente. Usted y su partido forman una potencia; también somos muchos en el clero los que amamos al pueblo... ¿Por qué no unirnos?... Estudiadnos; daos cuenta de la fuerza inmensa que poseemos por la propagación de las doctrinas; dejadnos convenceros que nos entendemos sobre todos los puntos, excepto uno solo, sobre el cual andáis descarriados. Usted y su partido sacuden el yugo del rico con razón, pero cometéis la falta de sacudir también el de Dios. Si el goce se concede completamente por su voluntad, en la desgracia y en la pena, ¿á quién ha de recurrirse si no es á la Eterna Potencia y á los que en la tierra son sus mandatarios?...

La mujer, hasta entonces silenciosa ante la mesa, se levantó semejante á un gran espectro, descarnado, con sus sombrios vestidos pegados á su cuerpo flaco.

—Escuche usted, señor cura, exclamó con una vehemencia súbita que hizo extremecer á los asistentes. ¡No se hable ante mí de Dios y de los curas que asisten á los desgraciados!... ¡Siniestra mentira!... Si alguien ha llamado á esa puerta he sido yo... y ¿qué he encontrado? ¡Indiferencia, malevolencia ó cínica crueldad! Tenía diez años cuando murió mi padre, empleado de corto sueldo de ministerio, demasiado joven para dejar viudedad. Mi madre se extenuó durante siete años para hacerme vivir, mendigando á derecha é izquierda, tratando de enseñarme un oficio ¡grave error!..! porque no hay uno que baste para dar de comer á una mujer... si quiere vivir ha de añadir al trabajo la prostitución. Lo saben todos los patrones, ¡pero como siempre encuentran desgraciadas que aceptan sus condiciones!... Yo estaba condenada á morir... era fea y los hombres no me querían. Murió mi madre, y, ante su cadáver, sin un céntimo en el bolsillo, me dije: ¿qué hacer? ¿Dónde ir? ¿A quién dirigirme? Era creyente; se me había persuadido que hay que recurrir á Dios en los momentos supremos... y lo intenté... Fui de convento en convento, no pidiendo sino un rincón para vegetar, un sitio humilde donde morir. ¡Entonces me rechazaron! ¡Oh, no son tiernos para el pobre en vuestras casas de Dios... á pesar de los prospectos mentirosos con que se anuncian para tragar el oro de las almas caritativas! ¡Cuando esperaba una mano en que apoyarme, una palabra de paz, una expresión de afecto, sólo encontré frías miradas, gestos de sospecha, respuestas melifluas, desdén por los males que sufren otros, aversión inmensa hacia el miserable que no sirve para la explotación, del que no puede sacarse la sangre de sus venas ni el jugo de su carne! Era débil, pobre, desesperada, ¿para qué serviría? ¿Honraría á la casa? ¿Reportaría utilidad mi trabajo? ¡En aquel estado, imposible! ¡Pues á la calle! Llamé á la puerta de los conventos aristocráticos, donde, examinando mi facha ruinosa, se me preguntaba sonriendo la cantidad de mi dote...

(Continu[illegible]

BANCARROTAS

Cada dia se hace más evidente, la bancarrota completa del régimen politico democrático, penetrando ese convencimiento doloroso, en la gran masa del pueblo, que ya nada espera, de la moralidad de los gobiernos, buscando en otro lado, la satisfacción de sus aspiraciones de armonia social.

Día á dia ese convencimiento es robustecido por nuevos hechos, que ponen bien en claro la desvergüenza de los gobiernos y el fracaso completo del régimen democrático.

Salta, nos ha presentado recientemente ese espectáculo, con el legado del mando que el gobernador Angel Lerda, ha hecho á su socio industrial, David Ovejero, en cuya compañia explota un establecimiento azucarero.

Ha sino, sin la menor duda, una combinación de los dos politicos nombrados, combinación á la que ha permanecido ajena la gran mayoria de la población.

Y á propósito de este suceso, es traido á recuerdo, todo lo escandaloso de los negocios realizados por el anterior gobierno, haciendo desaparer de las cajas del estado, dos millones de pesos, en calidad de préstamo, cuya falta de pago, se ha disimulado con leyes especiales.

De igual modo, la administración este montada en un sistema de corrupción y dá ociosidad tradicionales.

Los presupuestos son enormes y las rentas que entran en el tesoro, apenas alcanzan á cubrir los crecidos sueldos de los empleados.

Solo los adversarios politicos y la gente pobre, son obligados á pagar las contribuciones.

El personal do maestros hace un año que no percibe sus sueldos, por lo que la pública enseñanza está enormemente abandonada.

Y en este orden de cosas, todo es desquicio: una verdadera bancarrota.

El momento de la liquidación viene á pasos agigantados.

CONGRESO

Cámara de diputados

Después de una larga llamada comenzaron á entrar perezosamente al recinto los legisladores. El aspecto era de aburrimiento y de poquisimo deseo de legislar.

El presidente Victorica conocedor de las costumbres del rebaño, ordenó que se leyerán con rapidez el acta y los asnntos entrados.

Después principió Varela Ortiz pidiendo que se tratara sobre tablas el proyecto modificado por el senado, que destina 2000 argentinos para fomentos de juegos atléticos. Naturalmente se aprobó incontinenti resolviéndose que esa bonita suma se entregara á la Sociedad Sportiva Argentina.

Se dió lectura á un proyecto de varios diputados determinando que el nombramiento de director, subdirector y taquigrafos del servicio estenográfico de la cámara, lo mismo que los ascensos, sean hechos por concurso.

Lo fundó el señor Gouchon muy brevemente.

El señor Demaria hizo moción para que fuera tratado sobre tablas, aprobándose la indicación, lo mismo que el proyecto sin observarse ningun articulo, ni modificarse.

El señor Vieyra Latorre formuló otra moción de preferencia para que fuera tratado sobre tablas un despacho de la comisión de presupuesto favorable al mensaje del P. E., solicitando 25.000 pesos para pago del personal especial utilizado en la confección de la ley nacional de trabajo.

La moción fue aprobada.

El presidente de la comisión de presupuesto, señor Varela Ortiz, informó á nombre de ella.

El señor Francisco Uriburu (hijo) preguntó si con la cautidad establecida se pagaria también los honorario del señor Bialet Massé, comisionado con el mismo objeio por el ministerio del interior.

El señor Varela Ortiz dijo que el ministro del interior habia manifestado en una de las sesiones de la comisión poder, con los 25.000 pesos, satisfacer los gastos que demande la «enquete» indispensable para terminar la confección de la ley de trabajo.

Con las explicaciones del Sr. Varela Ortiz se dió por satisfecho el Sr. Uriburu, aprobándose el crédito solicitado.

—

Otra indicación para tratar sobre tablas formuló el señor Balestra, favorable esta á un proyecto presentado en las últimas sesiones por varios diputados por Corrientes autorizando al P. E. para invertir los fondos necesarios en practicar los estudios indispensables para la construcción de un ferro-carril de Goya á San Miguel (Corrientes.)

Informado el asunto en pocas palabras por el señor Segui, se aprobó sin observaciones.

Se pasó luegó á la orden del dia: Discusión del despacho de la comisión de hacienda clausurando la emisión de las cédulas hipotecarias serie H.

Tomó la palabra el Sr. Oliver para continuar su impugnación, — que quedó pendiente en la sesión anterior, — al despacho de la comisión.

Hablaron en favor Lamas, Luro y Olivera. Agotado el debate se votó aprobándose por gran mayoría. Se principió á discutir el proyecto de reformas á la carta orgánica del Banco de la Nación, la que hubo necesidad de interrumpir por ausencia de algunos diputados que se retiraron.

LA LISTA NEGRA

A los atentados que á diario cometen los agentes de la paz viene á agregarse uno cometido antenoche, en intención contra los obreros pero...

Hagamos crónica.

En la Boca hay un centro denominado *Compañeros Unidos* y formado con el propósito de constituir escuelas laicas. No está afiliado á ninguna secta: forman parte de él individuos de todos los matices, inclusive algunos miembros de los Circulos de Obreros Católicos. La noche arriba indicada se reunieron en asamblea. A la salida, algunos de los concurrentes fueron detenidos por los infaltables pesquisas y conducidos á la comisaria seccional, de donde fueron trasladados al Departamento Central de Policia, ayer en las primeras horas de la mañana. Todo esto; sin que, malgrado lo que determina la inviolable, la impecable, la augusta Constitución Nacional, se les dejára entrever siquiera el motivo de su prisión.

Se nos informa que entre los detenidos figuran algunos vinculados á lo que se suele llamar, sin duda por broma, familias aristocráticas. Nos place. Que alguna vez prueben también ellos el plato de las persecuciones con que á diario obsequia á la gen[illegible] ...cados policiales— otro terminillo... — celosos guardadores de los fueros sociales, indudablemente que no les placerá, de tal modo, qus acaso este lapsus dé algunos disgustos á los personajes de la mirada inquisidora y los descubrimientos trasnochados. Y esto también nos placeria.

El atropello, dijimos, era intentado contra los obreros y, si su perpetración solo á estos hubiera molestado, habria merecido, ciertos estamos, las congratulaciones de la superioridad. Felizmente, su celo en este caso extravió á los Sherlock Holmes frustrados de la «dignisima institución policial, formada por buenos y sanos criollos que no emplean el puñal ni el estileto, arma de los napolitanos, y que guardan el pórtico del sagrado *edificio* social» (Roldan B. hijo.)

LA PERA DE ROCA

Hay que afeitarla...

S. E. hombre que vive según las prescripciones de la moda, se trajo de Europa un automóvil, por intermedio de la casa Laborde, por un precio sumamente módico —lo supone así, — pues creemos que Roca no gastará el dinero presupuestivoro...

Traido el automóvil, era necesario un *chauffeur*. Vino un joven bien parecido, con un respetable bigote negro, etc, etc.

Pero el *chauffeur* queria su caracteristica de varón. Decididamente; aunque Roca insista, él no se quita el bigote... ese buen ciudadano no se mostraba dispuesto á traicionar á la sociedad de resistencia, á que estaba afiliado. Vinieron otros: idéntico resultado.

Por fin, un *chauffeur* un tanto lego, que *hacia* el papel de cochero en casa de un virtuoso lingüista, se ofreció al general, poniendo á su disposición una cara llavalloninamente sedeña y sin pelos bajo la nariz....

¡Lástima grande que haya muerto Lafontaine! ¡qué fábula hubiera hecho el maestro!

Y ahora, á guisa de comentario, diremos que si todos los obreros fuesen tan conscientes como los *chaufeurs* que se negaron á afeitarse, los Roca oprimirian menos al proletariado y al pueblo en general.

(De *Sarmiento*.)

EN EL SENADO

El *augusto cuerpo* ha ratificado anteayer su quintanismo, al elegir presidente para el caso de acefalia.

La otra vez fué cuando se trató de nombrar juez al Dr. Molina Arrotea, rechazado después de una arremetida del guapetón Mantilla, enemigo de todos los poderes que se ladean.

Fué ungido el senador Francisco Uriburu—*Pancho*, que le dicen sus intimos—con preferencia á su homónimo. José Evaristo, á quien, cruelmente, le quitaron hasta la esperanza de volver á mojar, siquiera por triple ausencia (el tres lo daria Alcorta, faltando Quintana y Figueroa).

Este don Pancho es el mismo que, cuando la revolución de Julio del 90, salió aprovechando el resquicio de un armisticio, á buscar municiones para los revolucionarios, á quienes el general Campos tenia sin ellas en el Parque. Y el mismo que dirigió la campaña quintanista, amén de padre del que dirigió *El Pais*.

Los augustos se acercan al augusto surgiente. Como Lugones, deciden «ponerse de parte de los astros»; en criollo, con el sol que más calienta.

Por nuestra parte, y como una demostración de bonachoneria, ayudamos á la gloria de los padres conscriptos que votaron por el senador F. Uriburu en halago á Quintana, esparciendo sus nombres á todos los vientos de la publicidad:

Soldati, Villanueva (E.), Puccio, Santillán, Herrera, Mantilla, Alvarado, Palacio, Alvarez, Figueroa Alcorta y Virasoro.

LOS FILÁNTROPOS

Leemos en la información parlamentaria de un colega:

«Ha sido sometido por D. Arturo E. Condomi, presidente de la Asociación Nacional Argentina contra la trata de blancas, un proyecto estableciendo penas severas contra los que seduzcan ó substraigan una mujer para satisfacer deseos deshonestos de otros.»

Y aunque el asunto es de los que reclaman la frase agria y la indignación violenta, no hemos podido evitar una sonrisa ante tamaña inocencia.

Ayer no más, el mistificador Cané confesaba paladinamente la inutilidad de sanciones y proyectos que simulen buscar el mejoramiento de los miserables. Y se nos viene con el cuento de *penas severas contra la trata de blancas*, de castigos á la seducción sancionados por los mismos que premian, con pensiones, á la sirena de cualquier libertino poderoso—y que pagan con pensiones, la mirada ó la promesa de la gentil *descendiente de un bueno y viejo servidor del Estado!*

Por otra parte, nos extraña en esos caballeros de la «Asociación Argentina contra la trata de blancas», los cuales deben haber visto en el fondo de todas las prostituciones—sobradas oportunidades habrán tenido, á la sola condición que supieran ver—nos extraña que piensen alcanzar algo con dirigir sus tiros contra los que «seduzcan ó substraigan una mujer para satisfacer deseos deshonestos de otros».

Ataquen el gérmen del mal, si son sinceros y tienen coraje. Porque no van á lograr nada con emolientes. No estriba el desarrollo de la prostitución en el celestina ó en el caften, factor al fin poco importante: ni tiene mejor cómplice que la miseria.

Mientras las pobres obreras se deformen el grácil cuello inclinadas sobre la labor, y opaquen el brillo de los ojos contando los puntos de la costura, y se envenenen con el olor del tabaco en las cigarrerias y se comben sobre el aparato Morse ó sobre la máquina de escribir, y se destrocen las delicadas yemas con la aguja para, á cambio de todo eso, engañar el hambre con unas piltrafas que son la ilusión de una comida y velar el sueño en una bohardilla infecta,—será inútil que por otro lado se vaya (se trate de ir) contra los corredores de carne humana.

Ni tampoco—téngalo en cuenta don Arturo E. Condomi, presidente de la Asociación Nacional contra la trata de blancas—deben ser olvidados los tenorinos, esos Faustos grotescos de las Gretchen hambrientas que, á falta de una esclavitud en el taller, cambian su vientre por un pedazo de pan. Ni esos otros, pescadores de aventuras que revuelven una vida, muchas vidas para obtener de la desesperación, de la intriga, del abandono, el favor que á poco será culpa. Ni á esos otros que, en nombre de la decencia y de la higiene, quieren que se determine un radio para el ejercicio del amor extra legal,—el *barrio de las malditas*. Ni... pero ¿á qué seguir?

Si los mismos que gimotean sus pudorosos pesares en presencia de la trata de blancas, saben de las encrucijadas de la miseria en que, al paso de un dolor se desflora una virginidad!

No son, ciertamente, las infelices caidas importadas de extrañas tierras, las únicas que en la nuestra mantienen el comercio del placer. Ni son los tratantes los únicos, ni siquiera los principales culpables. Hay que buscarlos dentro de esta organización social que pesa con peso aplastante sobre todas las debilidades y las angustias, que empuja la debilidad al precipicio y amplifica la angustia hasta la locura.

Hay que hallarlos en el patrón ó el capatáz lúbrico, en el elegante inútil que muerde una rosa intacta solo para gustar una hoja fresca, en el señor distinguido que precisa la hembra del pueblo para su sensualidad no satisfecha, en todos los que explotan y oprimen á las desgraciadas que pasan sollozando, violetas perdidas en el galope de todas las tormentas, «flores de fango nacidas aptas para el poema, para el beso y para el cincel.»

Antes de esponjarse de susto en presencia del sintoma, es juicioso indagar la raiz del mal.

Sobre tantas hambres, entre tantas injusticias, el vicio hallará siempre riegos propicios.

Liga y *Nacional*, por ende—contra la trata de blancas! Pero para qué? Si es una escuela de prostitución cada taller, cada confesonario, cada esquina en que se para un gomoso y cada carruaje que pasa arrastrando una ignominia!

Y luego, ir al Senado en demanda de leyes contra todo eso..... Es inocente ó es hipócrita.

Las pobres hembras arrancadas al lupanar—que no saben de los trabajos asesinos del taller ó el escritorio ó el servicio doméstico y á las que, hay que tenerlo presente, rechazarian de todas partes,—qué iban á hacer? Lo del presidario del cuento, que de la calle y de la libertad se volvió á la cárcel, para pedir, como un favor, que en ella le dejaran morir en paz.

Esto, para lo que de moralizadora se pretende ver en esa campaña.

Los filántropos! Vale más reir que indignarse.

Y... GUERRA Á LA PROSTITUCIÓN!

TRANVÍAS ASESINOS

LOS ACOPLADOS

DEMORAS DE LA INTENDENCIA

DIPLOMACIA FINANCIERA

NIPPEL Y DON OMBLIGO

SIEMPRE MAÑANA....

¿NECOTIUM O NEGOCIO?

Es proverbial la santa paciencia del eterno pueblo.

Siempre se fian en ella los gobiernos de fuerza. Cuentan con encontrar una mayoria, sin cesar renovada, de sumisos ó de ignorantes, y además ¿para que aducir razones cuando uno dispone de machetes nerviosos y bayonetas disciplinadas?

Se explica asi que, en todos los paises del mundo, se produzcan impunemente, aún en los más civilizados, abusos que afectan, no tan sólo al individuo, sino á la comunidad entera.

Para citar un ejemplo único, la población de Paris, la más culta é independiente de Europa, tolera un sistema de ómnibus que mucho se parece, en cuanto al confort y á las demoras, á las ya legendarias galeras pampeanas.

Los electores municipales no protestan, á pesar de no ignorar de que se trata de un monopolio inicuo, explotado por toda una jauría de opulentos banqueros, venerables senadores y democráticos diputados.

El secreto de esta estupenda indiferencia pública, incomprensible á primera vista, estriba en que la seguridad de los viajeros está completamente asegurada tanto por la pericia de los caballos como por el adiestramiento de los cocheros: ¡Nunca se producen accidentes!

El año de la última Exposición, se inauguró, empero, una admirable red eléctrica de ferro-carril subterráneo, rapidisima y baratisima, el *Metropolitain*, un ideal para todos, ricos y pobres, marqueses ó lacayos, tinterillos ó albañiles.

A los cinco ó seis meses de abierto el servicio se produce una desgracia, insignificante casi.

Dos trenes que venian en el mismo sentido —existen dos vias—chocaron debajo de la plaza de la Concorde: porque el segundo, no habiendo guardado la distancia reglamentaria, no percibió á tiempo el primero por que existia una curva en el tunel. Sin embargo pudieron actuar los frenos. Total: ningun muerto y leves heridos.

Este mismo dia estalló como un motin en Paris. Unánime por la primera vez, la prensa diaria tuvo sublimes acentos de indignación.

Los titulos de la compañia experimentaron unos cincuenta puntos de baja. El mismo *Le Matin*, órgano financiero del Metropolitain, exijió reformas inmediatas. No hubo demoras en ejecutarlas.

Sin embargo, la máquina es la máquina, y siempre hay que tomar precauciones con ella.

Las precauciones habian sido tomadas y hubiesen resultado ampliamente suficientes si no hubiese mediado un defecto de construcción en los puntos de salida.

Estos coinciden con los de entrada. Es decir que habia una sola escalera para escapar en caso de peligro.

Se produjo, pues, el accidente imprevisto. Por causa de un falso circuito, empezó á arder un tren al llegar á una de las numerosas estaciones subterráneas. Enloquecidos por el pánico, los viajeros erraron el camino de la salvación y se aglomeraron contra la pared opuesta á la boleteria, buscando en vano evitar la asfixia. Perecieron como setenta y seis personas.

Una revolución ocurrió casi á raiz de esta catástrofe. Todos los poderes, el ejecutivo, el legislativo, el municipal, tuvieron que decretar, para entibiar la ira popular, obsequios oficiales á las victimas, intervenir en la compañia concesionaria y exigirle severamente toda una nueva serie de escrupulosas mejoras.

Entre nosotros el cantar es diferente. El público paga, la municipalidad cobra el dos por ciento de cada boleto, y los empresarios de tranvias hacen lo que les da la británica gana.

¿Queremos especializarnos hoy con el Anglo-Argentino, *vulgo* Anglo-Asesino, que, en nuestras calles, en demasía estrechas, ha introducido el sistema de los coches acoplados.

No hace un año que impera esta combinación mortifera, y ya se han producido más de un centenar de accidentes sin que el clamor de la prensa, el temor de los ciudadanos, la evidencia de los hechos, los argumentos técnicos, el buen sentido general hayan encontrado un eco en nuestros magistrados, empeñados, al parecer, en conservar una autoridad que, por más usurpada que sea, requiere humanidad y y responde á deberes.

Haciendo una excepción honrosa á la rutina administrativa, el inspector en gefe del municipio habia reclamado la supresión del acoplamiento de los coches.

Después de muchos bondadosos trámites, el intendente concedió á las empresas—porque hay que mencionar también á la del tranvía Buenos Aires y Belgrano, un plazo prudencial, que terminaba el 1º de Mayo, para completar su tren rodante, ya que arguian serles imposible responder á las exigencias del tráfico por la falta de coches motores.

Pero la compañia más interesada, la del Anglo-Argentino, dispone de un factotum precioso. Es el Sr. Nippel á quien los empleados llaman Don Ombligo, por ser esta la tradución de su nombre inglés.

Sin embargo, es suizo de Neuchátel, por una ventura poco histórica, y ha sido sargento, no sabemos si de artilleria ó de caballeria. Lo mismo da. Entre sus camaradas del ejército federal ha dejado el recuerdo de un ser egoista y pretencioso.

Emparentado con un especulador de Londres, fácilmente obtuvo un puesto regular en la compañia; al llegar á estas dichosas playas, y, como era inflexible con los inferiores, flexible con los superiores, se elevó de á poquito hasta el rango de sub-gerente.

«Inflexible», hemos dicho, por no tacharlo de duro y, más aún, de cruel. Si mencionáramos el caso de su hermano á quien dejó suicidarse á sabiendas, por una miseria, cuando él, mayor de edad y protector del cadete—asi se proclamaba—hubiera podido salvarlo con un pequeño adelanto á cuenta de la herencia, con intereses legales y demás salvaguardias,—no hay un sólo diario de Londres, desde el *Times* hasta el *Daiyl News* que no lo condenara.

«Amigo Fritz» para las damas, antes de formar un hogar el Sr. Nippel no ha dejado, á pesar de las dulzuras de este, de concentrar odios para los trabajadores, echar al canasto las reclamaciones y burlarse de los reglamentos.

Cuando se produjo la huelga de los motormans, el Sr. Nippel concurrió hipócritamente á las reuniones de arbitraje, fingió esperar instrucciones conciliatorias de Londres, y preparaba, mientras tanto, una tropilla de aprendices en sus galpones.

Es asi que, al momento de formalizarse la transacción, muchos elementos competentes resultaron definitivamente despedidos.

Habian repercutido, sin embargo, ciertas quejas en Londres. Unos accionistas reprochaban á Nippel su condescencia con los empleados, otros su acatamiento al llamado del jefe de policia, y todos la interrupción del tráfico, es decir, una probable disminución en las ganancias.

Para evitar una renuncia forzosa, el señor Nippel ideó entonces, con la [redacted] ingenieros criollos, todo un [redacted] circulación, aprobado en altos lugares.

Todos los inconvenientes iban á desaparecer. Los accionistas iban á enviar felicitaciones. Porque un solo motorman bastaria para arrastrar dos coches, el uno bueno, el otro inservible.

¡Exito bárbaro!

Después que un pobre niño, vendedor de diarios, se dejó aplastar los tobillos por la mole infernal, la empresa comprendió la necesidad de engañar otra vez.

E hizo inventar aparatos protectores que no han dado ni nunca darán ningún eficaz resultado.

Valiéndose de este subterfugio, el subgerente de la Anglo-Argentina quien, á pesar de no ser ningún diplomático, tiene sus entradas y correspondencias palaciegas, ha conseguido demorar hasta hoy 3 de Septiembre un plazo perentorio que expiraba el 1º de Mayo.

¿De que influencias se habrá podido aprovechar el Sr. Nippel, nulo en sociedad, pero elocuente en el palacio municipal?

El hecho es que el departamento de obras públicas, informa, é informa favorablemente.... para la explotación.

Trámite y tramitación. Se despacha el asunto al asesor. Tarda también en elucubrar su idea y concluye por opinar «que en las ciudades europeas, está en práctica el sistema de tranvías acoplados con resultados satisfactorios.»

No sabemos totavia quien es el asesor, pero le hariamos observar que, en Europa, las calles donde se permite la circulación de tranvias acoplados, tienen tambien una anchura bastante «satisfactoria».

Pero el asesor, hombre imparcial, «considera que el coche acoplado forma parte esencial del material indispensable de los tranvias y que de suprimir aquel, *habria que aumentar los coches motores y con ellos los peligros serian mayores.*»

¿Como hace un hombre, que debemos reputar algo sensato, para forjar tan monumental disparate?

La única contestación posible es un consejo, y es que, en lugar de perder el estribo moral, pierda el estribo del primer coche. ¡Si le quedan brazos, que nos rectifique!

Pero como no está dispuesto á perder sus facultades plumiferas y presupuestivoras, en lugar de hacer una experiencia en carne propia, la deja á los contribuyentes y recomienda al Intendente haga estudiar, á su terno, tan dificil asunto por la comisión municipal.

Trámites y tramitación!...

¡Por qué nombre llamaros! diosas inexorables! que habeis dejado aplastar bajo las ruedas industriales un centenar de victimas en un año, mientras el Sr. Nippel se frotaba las prolongadas manos y los tinterillos tomaban gratis su café?

¿Por que nombre llamaros?

¿Negotium?

¿O negocio?

Cosas de Mendoza

Por conducto particular, nos enteramos que en la andina provincia está próxima á iniciarse una vigorosa campaña revolucionaria contra la situación politica de esa localidad, de cuyo gobierno se ha apoderado una familia de politicos poniendo en práctica toda clase de abusos, desde el despojo individual, hasta la brutal imposición á las exigencias colectivas.

Esa campaña empieza á manifestarse ya en la prensa mendocina, que hace el proceso de ese gobierno, trazando de paso la semblanza de los hombres de autoridad entronizados en Mendoza.

Y es asqueroso ese cuadro de hombres señalados con los rasgos caracteristicos de una gran degradación moral, poseidos de un gran desprecio hacia el pueblo que los soporta, rodeados de elementos cuyo servilismo con los de arriba corre parejas con su insolencia para con los de abajo.

El gobierno con el manejo del tesoro del estado, ha entrado á ser propiedad privada de los que gobiernan, trasmitiéndose el poder de tios á sobrinos, y vice versa, poniéndolo todo al servicio de sus intereses, desde la instrucción pública, la magistratura, etc., etc.

Es uno de esos elocuentes cuadros de la moderna «democracia», bajo cuya sombra, solo se cobija el mercantilismo politico y la inexcrupulosidad administrativa.

Esas buenas gentes de Mendoza que tienen todavia una gran dosis de candor, confiaban que el actual gobierno, entregado á un hombre joven, calificado por algunos, de estudioso, de quien habia derecho para esperar modestia y honradez, pues siempre habia figurado entre las medianias, entre los empleadillos anónimos de la administración nacional, ese gobierno, deciamos, se esperaba que fuera un contraste con los periodos anteriores que habian dejado recuerdos de vergüenza y de dolor en el pueblo, por la humillación soportada.

Pero la espuela, que saben colocarse en el taco, esos gobernantes del interior, ha dejado sentir, de nuevo, el ruido de su rodaja, en los salones del Estado, como un atributo de autoridad, el único atributo que pueden invocar los dirijentes de Mendoza.

Nosotros que tenemos la decepción de todos esos poderes, de todos esos cargos inútiles, de esas gerarquias que el rebaño soporta mansamente, nos sonreimos desdeñosos de las herdas entronizadas, abusando de su poder, puesto que para eso les fué confiado ese poder.

Nos sonreimos del necio orgullo con que lo pisotean todo, esos mandatarios de levita, hasta cuyos oidos no llega el sordo rumor de la popular humillación, rebelándose, sublevándose en el silencio, como un fermento de odios, gestadores de futuras venganzas.

Pasan por el horizonte de nuestro recuerdo, esos hombres, abortos de un régimen mil veces condenado, hombres que la imbecilidad ambiente, mantiene en sus cimas, no, como las aguilas por la potencia de su vuelo, sinó como las cabras, por la agilidad de sus patas.

Y ahi estan, en las cimas, erguidas las cabezas, los hombres cabras, de Mendoza.

Y abajo, el rebaño nostálgico, paciente, aguardando el sacrificio final, pastando en el propio estiércol.

MOVIMIENTO OBRERO

LA HUELGA DE CARPINTEROS

Los huelguistas carpinteros, aserradores de carpinteria mecánica y anexos, estan citados para una reunion, hoy á las 8 de la mañana, en el salón Vortwars, Rincón 1141.

Continúa la desición y el entusiasmo de los huelguistas que persiguen el establecimiento de las 8 horas de trabajo.

[redacted] han hecho circular profusamente un [redacted] manifiesto, invitando á la gran asamblea que se realizará mañana á las 8 de la mañana en el local Pozos 744 y más tarde á la 1 p. m. conferencia en el salón Vorwarts, Rincón 1141.

ZAPATEROS ESCARPINISTAS EN GENERAL

La sociedad de zapateros escarpinistas en general, invita á una reunión para mañana á las 2 de la tarde, en su local social, Lorio 638, para tratar importantes asuntos.

Se ruega puntual asistencia.

Á LA SOCIEDAD DE ALBAÑILES

Debemos llamar la atención de la sociedad de resistencia de Albañiles, sobre lo que ocurre en la obra en construcción del palacio de justicia en calle Talcahuano, frente á la plaza Lavalle.

En esa construcción, los empresarios no pierden oportunidad de aumentar la labor de los trabajadores, obligándoles á entrar un cuarto de hora más temprano que lo reglamentario, por la mañana, y retardando igual tiempo en la salida al mediodia, como á la tarde, de modo que los obreros llegan hasta trabajar diez horas diarias.

La sociedad de albañiles debe tomar intervención en el asunto.

RECOMPENSAS CAPITALISTAS

El obrero Germán Anleta, se encuentra hoy, en medio del arroyo, después de una serie larga de años de trabajo continuo, sin la menor interrupción.

Anleta ha trabajado desde el año 91, en la fábrica de corsets, «La Incomparable», establecida en calle California entre Montes de Oca y Hornos, prestando sus servicios como repartidor.

En la semana pasada, la mujer de Anleta, cayó enferma y llegando á un estado sumamente grave, hubo de faltar un medio dia, á su trabajo.

Fué esta, causa suficiente para que se le despidiera de la fábrica, en el preciso momento en que la mujer de Anleta, fallecia.

Como el obrero insistiera más tarde en volver á ingresar á la fábrica se le ha ofrecido la mitad del sueldo que anteriormente ganaba.

Esta es la recompensa que el capital acuerda después de 13 años de trabajo continuo.

Y el caso mencionado se repite hasta el cansancio.

LOS PANADEROS EN EL SALTO

Nos escriben del Salto, (provincia de B. Aires) que se declararon en huelga los obreros de esa localidad exigiendo una serie de mejoras, dignas de ser atendidas.

Se nota decisión en los huelguistas, existiendo probabilidades de un próximo triunfo.

OBREROS BALANCEROS

Habiéndose formado la sociedad de resistencia perteneciente á este gremio, se invita á todos los compañeros como tamtambién á aquellos que aún no firmaron como inscriptos, á la reunión que tendrá lugar el domingo á la 1 1|2 p. m. en la calle Brandzen 393 (Boca).

SOCIEDAD COSMOPOLITA OFICIALES TONELEROS

Esta sociedad invita á una asamblea [illegible]neral del gremio que se realizará mañana á las 2 p. m. en el local Méjico 207[illegible]

En la orden del dia figura lectura [illegible] anterior, informaciones de la nu[illegible] ta y asuntos varios.

UNA DENUNCIA

Atilio B. Tartaglia, oficial sast[illegible] nuncia la explotación de que ha[illegible] ma al igual de otros activos co[illegible]

po tambien tuvo lugar el destierro de varios nihilistas rusos?

¿A donde irá la comisión anti-inmigratoria que pueda causar asombro narrando las arbitrariedades de las autoridades argentinas? Si en todas partes cuecen habas y en todas á calderadas!

Me parece á mí que los grupos anarquistas y las corporaciones obreras de resistencia harían obra cuerda y consciente, manifestando la protesta dentro del terreno donde la arbitrariedad se comete. ¿No sería hacer obra más consciente y seria, levantarse todos en huelga en son de airada protesta cada vez que la policía prende á un compañero y lo encarcela ó lo destierra?

Creo que obramos infantilmente al dejar que la injusticia se perpetúe en nuestras propias barbas y que nada obtendremos llevando nuestros gritos estériles de protesta á los lejanos confines de Europa.

¿No denota cobardía ó falta de ánimo en nosotros el dejar obrar silenciosamente á la reacción policial cometiendo toda clase de tropelías y vejámenes, para después despacharnos con sendos artículos contra la ley ó ruidosos discursos cuyos efectos se borran cuando que se apagan sus ecos?

Consúltense entre sí todas las fuerzas vivas del proletariado del país antes de llevar á cabo una obra de efímeros resultados, dejando por otro lado, pasar la ocasión de demostrar al gobierno opresor que dentro de la gran familia de los que sufren sabemos sentir hondamente la menor ofensa infligida á uno de sus miembros.

El descrédito á la Argentina lo han llevado yá y lo llevarán continuamente los mismos compañeros que han sido desterrados ó lo sean en el futuro.

Por lo que personalmente me toca, se decir que he realizado mi parte haciendo conocer por medio de los principales órganos de la prensa brasileña todas las injusticias que en la Argentina se cometen con los extrangeros que saben donde tienen puestas las narices.

Apenas llegamos desterrados á aquella república, yo y otro compañero hicimos publicar un número único que llevaba por título *La Voz del Destierro*, cuyo número insertaba un manifiesto que fué reproducido por más de 50 diarios y periódicos del mundo entero. Otro tanto hicieron los compañeros arrojados á España, Francia é Italia.

Ahora que á cada momento se están realizando prisiones caprichosas y arbitrarias, deberíamos demostrar nuestro odio por una ley que nos pone á merced del primer polizonte.

Si fuera necesario tratar la cuestión para ponernos de acuerdo sobre la mejor manera de emplear nuestras energías, volveremos á cojer la pluma para decir cosas que por completo dejamos en el tintero.

José Reguera

Montevideo Septiembre 1904.

Consideraciones actuales

No es sinó desde el punto de vista de la metafísica ó de la teodisea que es posible hablar de la bancarrota de la ciencia. Y esto equivale á decir que no se sabe todo. Ciertamente, no proporciona satisfacciones de naturaleza semejante á las de la fé. No conoce lo inconocible ni diserta sobre el milagro.

Habrá siempre, indiscutiblemente, una parte de inexplicable ante la cual la ciencia callará; eso denota la debilidad del hombre frente á lo infinito, pero es también una invitación al progreso indefinido, un llamamiento á las inteligencias humanas, á la actividad de las investigaciones.

La ciencia da también satisfacción á las necesidades morales de la humanidad. Enseña la ley del trabajo, y por eso solo es ya una escuela de moralidad y de virtud.

Está hecha toda de probidad; tiene el culto de la verdad y de la justicia. ¿Como no sería, pues, eminentemente moral?

De verdadero valor, la pasión del sacrificio, fundada sobre el claro conocimiento de lo bueno y de lo justo. El valor de expresar, de proclamar su opinión no es ya, para el sabio, sinó el complemento de su pensamiento, el corolario de su descubrimiento, la explosión hacia afuera de su perfecta convicción.

La ciencia se ha revestido en estos últimos años de carácteres nuevos que no se puede sinó bosquejar apenas. Buscaba antes la soledad de los laboratorios, se encerraba en sus santuarios. Ahora, ella también va hacia el pueblo, se mezcla al movimiento del siglo.

Los sabios han comprendido que enorme y noble poder moral encierra la ciencia en sí misma. Se han ruborizado del egoísmo que hay en guardar para sí el tesoro del descubrimiento, el goce del saber. Han visto la confusión de las conciencias populares en busca de educación; han constatado la bancarrota de la Iglesia y han tomado la dirección moral de la humanidad. Se necesitaban apóstoles en las chozas y en los talleres, han emprendido la enseñanza de la nación.

Es un fenómeno social de importancia capital. Es el fin de malhadadas desconfianzas. El trabajador manual, el obrero, no sentía simpatía hacia el sabio, hacia el trabajador intelectual, hacia el obrero de la ciencia; lo confundía sin dificultad con el burgués egoísta y satisfecho. Es necesario añadir que el sabio, ó mejor si se quiere el intelectual, tenía algún desdén para con el obrero de manos callosas. Desconocía cuanta probidad esencial, cuanta generosa aptitud para el sacrificio, cuanta instintiva rectitud ocultaban esas apariencias groseras. Esos dos hermanos no se veían ya.

Han vuelto á verse y se han estimado. El obrero amará á la ciencia después de haber amado al sabio y esa fraternidad de los trabajadores, simbolo quizás de tiempos cercanos, término maravilloso de una época llena de tristezas, preparó la solución del problema social.

Por consiguiente, se ve que es deber estricto, una necesidad urgente el instruir á las masas populares. Las multitudes ignorantes, viles rebaños, pueden hacer peligrosa la libertad y comprometer el porvenir del pueblo. Hay que enseñarles á desconfiar de sus pasiones, á raciocinar sobre sus sentimientos, y á esclarecerlos con la experiencia de la historia nacional y extranjera; hay que educarlas.

La ciencia es capaz de emprender y de completar esa cultura moral, si los sabios continúan conociendo y amando al pueblo. Serán ellos quienes prediquen la templanza, el odio al alcohol; si saben darle el gusto de otros goces, de distracciones sanas y fortificantes, si lo atraen hacia ellos. En la época en que va á darse á todos las condiciones sociales ya á dar, poco á poco, al obrero momentos de ocio y de bienestar, es preciso que esa holgura le permita cultivarse y no la pierda en la taberna, como hasta aquí. La cuestion social no quedará resuelta con [illegible] horas, hay que hacer de

manera que el resto del tiempo se consagre al repaso, al perfeccionamiento intelectual del individuo y no á su embrutecimiento.

Si no se obtuviese ese resultado, habría que desesperar por el porvenir de la humanidad.

Ed. Driault.

PAGINAS FEMENINAS

LAS DESAFINADAS

Es de notar que todos los que tratan la cuestión femenina buscan inmediatamente el lado sentimental: se preguntan y preguntan á las mujeres: «¿Qué dolor ó que alegria «nos» traeis?» y no se cuidan de preguntarse: «¿Qué dolor ó qué placer sentiréis al traernos uno ú otro? Qué mujeres os preparáis á ser para vosotras mismas?»

Tradicionales y conservadoras por temperamento, las mujeres actuales están en desacuerdo con la tradición que hasta hoy habían seguido, sin estar por eso en armonía con el medio en que viven; son, y así pueden calificarse en todos sentidos unas «desafinadas»; como esos clavicordios de cuerdas diferentemente tersas, que no tocan bajo los dedos del artista ni la gran partitura ni una simple romanza, los elementos psiquicos femeninos han sufrido tensiones diferentes y estan desafinados.

Hace unos cuarenta años una inspectora de las escuelas de Paris, la señorita Sauvan, decia: «Que la mujer sepa leer el Evangelio y orlar sus pañuelos: ese es un verdadero mérito...»

Desde entonces hemos variado mucho. La instrucción obligatoria ha llenado los cerebros femeninos de una ciencia mal dirigida, superficial é inútil. Los niños y las niñas, desde la escuela primaria hasta la escuela de Sèvres, están embrutecidos por la instrucción que se les dá.

Tomemos una niña de once á trece años. Si es inteligente y se la ayuda, consigue su certificado de estudios; si no, entra en la inmensa cantidad de niños que consternan á sus examinadores con sus respuestas estúpidas.—¿Qué sabe usted de Maria Antonieta? pregunta el examinador de Historia. —Era la mujer de los Estados Generales— responde la aspirante. Otra hace firmar á Luis XIV el tratado de Tilsitt; otra dice que Carlomagno llevaba un traje verde, y es todo lo que sabe de su reinado.

Y para obtener semejante resultado, reflexiónese sobre las condiciones fisicas impuestas á la criatura: estación prolongada en una postura; encierro durante horas enteras en clases atascadas de aire viciado; continua tensión impuesta por estudios siempre nuevos, todo lo que puede favorecer el nervosismo y comprometer el equilibrio fisico, moral é intelectual de la mujer.

Supongamos que sufre con éxito todos sus exámenes y obtiene el certificado superior. «¿Qué hace ahora?» se preguntan los padres. En otro tiempo, la mayor parte de las hijas de la clase media se quedaban en su casa entre papá y mamá, aguardando pacientemente—ó impacientemente—el marido que la suerte les deparase. Hoy las cosas van de otro modo: los maridos son aves raras, y las jóvenes con el gusto tomado á tantas lecciones fuera de casa, no se hacen á la vida casera. A los diez y siete ó diez y ocho años en que han terminado sus estudios, no hay que pensar en que entren en un taller de modista ó de sombrerera, sobre que para eso no hacía falta haber aprendido tanta geografia fisica y química; no quedan mas que las carreras liberales: médico, dentista, abogado y profesor, esta sobre todo; las tres primeras tienen todavia pocas prosélitas; las de la última, en cambio pululan. Las pobres chicas llenan las agencias solicitando de corredores groseros una plaza de aya, de institutriz, de cualquier cosa. ¡Y en qué condiciones!

Hay también el comercio, y algunos logran abrirse paso en él; pero ¿se necesitaba tanto saber para ser admitida en el *Bon Marché*, el *Louvre* ó *La Ciudad de Lóndres*? Quedan también los puestos de la administración en Correos y Telégrafos, así como los Bancos y los ferrocarriles, donde se gana, por término medio, ochenta pesos mensuales. Con eso, vestios, alimentaos, alojaos y sed buenas!.

Esto, por lo que hace á las condiciones materiales. Pero ¿en qué estado de espíritu han de colocar estas condiciones de espíritu á una jóven de veinte años? La ciencia que tiene estimula su orgullo; se juzga ignorada al no encontrar sino con trabajo un modestísimo puesto para gozar de la vida. La sujeción á que le someten es tanto más penosa cuanto más desarrollada está su sensibilidad. La excitación intelectual se le ha hecho necesaria, como la morfina ó el éter á quienes lo toman; no teniendo ya exámenes que preparar, se embriaga de sueños, se emborracha con palabras, mide sus aspiraciones con la realidad y oye ese rumor incesante de la sociedad moderna: «¡dinero, dinero, dinero!» Y se tortura en vano: «Para vivir se necesita dinero: mi ciencia no me produce dinero ¿qué podría proporcionarme dinero?»

Este ser sin ley siente despertarse en su álma pasiones, deseos, codicia quizá. Demasiado refinada, no puede disfrutar de los placeres de la obrera, que se va los domingos, de gresca con sus amigas, y tampoco puede obtener los placeres refinados con que sueña. Un corazón de veinte años no se llena con geografias y matemáticas. La modestia natural de muchas jóvenes las hace cruzar las manos sobre su corazón en casta y discreta actitud para comprimir sus latidos, pero no por eso deja de palpitar. ¿Quién de vosotros desenlazará esas manos, para ponerlas en las vuestras? ¡Dichosas en aquel momento, bien dichosas las que conservan todavía las creencias de su infancia! Pero ¡ay! de las que, apartadas del dogma se preguntan: «¿Dónde estoy? ¿Dónde voy? ¿Qué soy?» Hay que decirlo muy alto: la instrucción actual, falsa en su principio, mortal en sus efectos, asegura rara vez á la mujer el medio de bastarse á sí misma y no le da nunca la ley moral que la hace falta.

Y si, dejando á las jóvenes de clase media; pasamos á las más favorecidas, veremos que el mal es casi igual, aunque la sobrecarga sea menor. Para estas la vida es la disipación, las diversiones demasiado numerosas y variadas y ciertas lecturas demasiado prontamente permitidas. Se las deja en demasiada grande libertad, y casi siempre fuera de las inquietudes materiales, se encuentra también en ellas el nervosismo agudo, la impaciencia de todo freno: y hasta cuando son creyentes se observa su afecto á las prácticas externas y hasta supersticiosas, más bien que la comprensión y la aceptación consentida de la regla moral.

¿Y las mujeres? Supongamos una artesana con su modesta situación de maestra y casémosla. El hombre con quien se casa cuenta con las ganancias de su mujer para equilibrar el presupuesto y con sus conocimientos caseros para conducir la casa. Pero ¿qué es conducir una casa? Nuestros novelistas parecen ignorarlo. Cuando nos presentan una mujer es siempre para preguntarla: ¿Qué dirá tu corazón á mi corazón?

Lo demás no existe Y, sin embargo, hay que vestirse, hay que alojarse. ¡Qué prosáico es todo eso! pero es la realidad. Pongamos las cosas en el mejor caso: el marido esta en condiciones de permitir que su mujer no tenga que salir de casa. ¿Creéis que ella se complace con esto? De los quince á los veinteicinco años ha estado siempre fuera: primero para asistir á clase, y luego para ejercer su profesión. Además de esto, el trabajo intelectual aparta del trabajo manual. Las mujeres instruidas de la presente generación son, en general, malas amas de casa.

¿Serán siquiera las compañeras soñadas? Es muy dudoso: dos jóvenes han estado en desacuerdo con su medio ambiente, y de temer es que el desacuerdo continúe. Nadie puede prever como podrá realizarse la conciliación. Sobrecargadas, agotadas por la adquisición del saber, que constituye la instrucción moderna; orgullosas con unos conocimientos que tanto les ha costado; despreciando á los que creen inferiores á si mismas y poco dispuestas á aceptar su yugo; víctimas de las condiciones económicas mas opresivas; aguijoneadas por la cuestión del problema del dinero que todos los dias se les plantea; moralmente empatadas entre la ley antigua, que abandonan, y la ley nueva, que no aciertan á formular, las mujeres actuales son verdaderamente unas «desafinadas».

X

TEATROS

Marconi.—El 7 del corriente se presentará por primera vez al público, José Brieba.

Actor discreto, que se ha hecho conocer en los centros de aficionados, tiene condiciones para salir airoso de la prueba en que va á jugar su porvenir artístico.

Brieba debutará con el conocido drama de Dicenta, «Juan José», y la comedia de M. Echegaray, *El Octavo, no mentir*.

Al actrativo del debut se añadirá el del concurso de Félix Mesa, que dirá su monólogo «Cosas de Mesa».

SOCIEDADES DE RESISTENCIA

El «conócete á ti mismo» de Sócrates se completa en el Sindicato con la máxima: «haz tus negocios tú mismo».

Así el Sindicato se erige como en una escuela de la voluntad: su misión preponderante resulta del Querer de sus miembros y, si es la forma superior de asociación, se debe á que es la condensación de las Fuerzas obreras, que han adquirido eficacia para su Acción Directa, forma sublimada de la actividad consciente de las voluntades de la clase proletaria.

La Burguesía ha maniobrado para predicar la resignación y la paciencia al Pueblo, haciéndole esperar que el progreso se cumpliría por milagro, sin esfuerzo por su parte, gracias á la intervención exterior del Estado, lo cual no es sino la perpetuación bajo otra forma de las creencias milenarias y supersticioso-religiosas. Y se ha dado el caso de que mientras los directores privilegiados intentaban sustituir esa ilusión falaz al no menos falaz espejismo religioso, los trabajadores realizan en la sombra, con tenacidad indomable y jamás decaída el organismo de emancipación que constituye el Sindicato.

Este organismo, verdadera escuela de la Voluntad, se ha constituido y desarrollado en el curso del siglo XIX. Gracias á él y á su constitución económica, los trabajadores han podido resistir á la inoculación del virus político y desafiar toda tentativa de división.

En la primera mitad del siglo XIX se constituyeron los grupos cooperativos, á pesar de la prohibición que lo impedia. La persecución cruel reinaba contra los trabajadores que tenían la audacia de asociarse ingeniándose para evitar la represión; entonces para agruparse sin demasiados riesgos, las sociedades de resistencia se cubrieron bajo aspectos anodinos, como el del socorro mútuo, por ejemplo.

Las agrupaciones caritativas no molestan á la Burguesía, convencida de que siendo simples calmantes no pueden en manera alguna constituir un remedo al mal de la miseria. La esperanza en la caridad es un soporífero útil para impedir que los explotados reflexionen sobre su triste suerte y busquen una solución, por eso han sido toleradas siempre, cuando no favorecidas por los explotadores, las sociedades de socorros mútuos.

Los Trabajadores supieron aprovecharse de la tolerancia concedida á esas agrupaciones; se reunieron bajo el pretexto de asistirse en caso de enfermedad, de constituir retiros, etc., pero se propusieron un objeto más viril y trataron de mejorar sus condiciones de existencia dirigiéndose á resistir á las exigencias patronales. Su táctica no tuvo siempre buen éxito, á la autoridad, avisada por denuncias patronales persiguió frecuentemente esos dudosos montepíos.

Después cuando, á fuerza de luchar, es decir, de *obrar por sí mismos*, los Trabajadores se sintieron bastante fuertes para afrontar la ley, arrojaron la máscara mutualista, y, resueltamente, denominaron sus agrupaciones Sociedades de Resistencia.

¡Hermoso titulo! Tan expresivo y claro, que por sí solo es un programa de acción; prueba, á pesar de que fuesen embrionarios los grupos corporativos, cómo sentian los Trabajadores la necesidad de no marchar á remolque de los políticos y también de no combinar sus intereses con los de la Burguesía, sino, al contrario, de levantarse frente á ella y en oposición.

Por instinto era el balbuceo de la Lucha de clases de que la *Asociación Internacional de los Trabajadores* había de dar la fórmula clara y definitiva, proclamando que «La Emancipación de los Trabajadores ha de ser obra de los Trabajadores mismos.»

Esta fórmula, luminosa afirmación de la Fuerza Obrera, depurada de todas las escorias del Democratismo, iba á servir de idea directiva de todo movimiento proletario, no siendo sino la afirmación franca y categórica de las tendencias que germinaban en el Pueblo. Lo que lo demuestra evidentemente es la concordancia teórica y táctica entre el movimiento «sindicalista», hasta entonces subterráneo y poco definido, y la Declaración inicial de *La Internacional*.

Después de haber sentado en principio que los Trabajadores no tienen que contar más que con sus propias fuerzas, la Declaración de *La Internacional* completaba la proclamación de la Autonomía necesaria del Proletariado, indicando que únicamente por su Acción Directa pueden obtenerse resultados tangibles; y añadía:

«Considerando:

Que la sujeción económica del trabajador á los detentadores de los medios de trabajo, es decir, de las fuentes de la vida, es la causa primera de su servidumbre política, moral y material;

Que la emancipación económica de los trabajadores es consiguientemente el gran objeto á que todo movimiento politico debe ser subordinado como medio...»

Como se vé, *La Internacional* no se limitaba á proclamar con claridad la autonomía obrera; completaba su Declaración afirmando que las agitaciones políticas, las modificaciones á la forma gubernamental no deben impresionar á los trabajadores hasta el punto de hacerles olvidar las realidades económicas.

El movimiento sindicalista actual no es más que la continuación lógica del de *La Internacional*; la concordancia es absoluta y sobre el mismo plan continuamos la obra de nuestros antecesores.

Sólo que cuando *La Internacional* sentaba sus promisas, la Voluntad obrera era aún poco prespicaz, la conciencia de clase del Proletariado muy poco desarrollada para que la orientación económica predominase sin desviación posible.

La clase trabajadora tuvo que sufrir la influencia divergente de políticos indecentes que, no viendo en el pueblo más que un medio de lograr sus fines, le alaban, le hipnotizan y le traicionan; tambien se dejó conducir por hombres leales y desinteresados que, imbuídos de democratismo, dan poca importancia á la superfetación etatista.

Por la doble influencia de estos elementos, en el periodo actual (que comienza en la hecatombe de 1871), el movimiento sindical vegetó mucho tiempo, solicitado en diversos sentidos. Por un lado los politicos se esforzaban por domesticar los sindicatos para ponerlos al servicio del gobierno; por otro los socialistas de las diversas escuelas empeñándose en hacer predominar sus tendencias. Unos y otros se empeñaban en transformar los Sindicatos de «agrupaciones de interés» en «agrupaciones de afinidad.»

El movimiento sindical estaba muy arraigado y es una necesidad imprescindible para que esos esfuerzos divergentes pudiesen contener su desarrollo. Actualmente continúa la obra de *La Internacional*, la de los precursores de las «Sociedades de Resistencia» y de las primeras agrupaciones. No hay duda que las tendencias se han precisado, se han clasificado las teorias, pero hay una absoluta concordancia entre el movimiento sindical del siglo XIX y el del XX: el uno procede del otro; hay el crecimiento lógico, marcha ascendente hacia una Voluntad cada vez más consciente y manifestación de la fuerza cada vez más coordenada del Proletariado que se dilata en una creciente unidad de aspiraciones y de acción.

Crónica científica

El radium en las aguas minerales

El descubrimiento del radium en las aguas minerales, parece contener la solución de la extrañeza que dá mas eficacia á las aguas minerales que á las de composición química absolutamente analoga. Si el hecho se confirma, las curas de aguas minerales, hasta el presente reservadas á los usurpadores de la riqueza social, pronto estarán al alcance de los mismos usurpados.

¡Ya era hora! La ciencia, aunque siempre cede sus primicias al privilegio, es al fin inveladora.

El viento y la electricidad

En algunos paises del Norte de Europa, especialmente en Alemania, se usan mucho desde hace algún tiempo los molinos de viento como motor de los dinamo-eléctricos utilizados para el alumbrado.

Claro es que en los paises en que domina generalmente la bonanza el procedimiento es impracticable; pero en aquellos otros en que la frecuencia y la fuerza de los vientos permiten su empleo, puede obtenerse con él un alumbrado eléctrico barato.

En Nershall existe una fábrica de barnices, cuyas lámparas de incandescencia están alimentadas por un molino de viento que mueve á un dinamo eléctrico. En Busson, en la costa del mar del Norte, una sociedad eléctrica de Dusseldorf ha montado un molino de viento que eleva á la torre un peso que al bajar mueve el dinamo. Sobre el litoral de Holstein, un molino, cuya rueda mide 24 metros de radio, ha sido instalado por una sociedad hamburguesa para mover un dinamo que da una corriente de 30 volts; á la velocidad de viento, de dos ó tres metros, puede recargarse la batería sin discontinuidad.

Todo eso constituye una feliz demostración de las fuerzas naturales por el trabajo humano.

Telefonía óptica

Se ha utilizado poco hasta el dia la notable propiedad que tiene el selenio de modificar la resistencia de la corriente eléctrica según la menor ó mayor luz que recibe. Las aplicaciones de esta propiedad están llamadas á servir de base á invenciones de mayor importancia.

Por lo pronto, sabemos que un profesor alemán pretende haber podido telefonear recientemente á una distancia de siete kilómetros con un aparato óptico fundado sobre dicha propiedad, basado en la siguiente disposición:

Un reflector parabólico de 35 centimetros de diámetro envía los mensajes aéreos en la dirección deseada: ese es el transmisor, en cuyo centro se halla una lámpara de arco de 10 amperes.

El receptor consiste en un espejo de la misma forma y dimensiones que el trasmisor; en el eje óptico de ese espejo receptor se dispone un cilindro de selenio, unido á dos teléfonos y á una batería.

Los rayos luminosos emitidos por el trasmisor determinan, pues, variaciones en el receptor, y estas diferentes variaciones reproducen el sonido de la voz, recogido conforme va produciéndose por el teléfono,

Correspondencia de Redacción

Reguera, Montevideo.—Layda no nos acompaña por ahora en la tarea del diario. Creemos que coopera en *Vida Nueva*.

A. Coppi, Capital—¿No puede pasar por esta?

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

Demanda de trabajo

SE PRECISA un socio con 100 pesos de capital para un trabajo independiente é instructivo. Dirigirse á J. J. M. Canossa, calle Irala 121.

TIPÓGRAFOS DISTRIBUIDORES se necesitan en esta imprenta.

Oferta de trabajo

OFICIAL PINTOR se ofrece para la ciudad ó campaña. Entiende perfectamente todo lo concerniente al ramo.—Ocurrir: Estados Unidos 1716.

CENTRO DE AYUDANTES Y PEONES DE cocina.—Participa que dispone de personal competente, honrado y trabajador, apto para cocinar en Confiterías, Cafées, Pastelerías, Farmacias, Almacenes y Fondas. Se atienden pedidos de personal para la ciudad y campaña. Dirijirse á la secretaría Tucumán 656. Unión Telefónica 2091 Avenida.

Artículos en venta

MÁQUINA DE APARADORA marca «New home» se vende casi nueva y muy barato. Ocurrir Cabrera 4702.

trabajo por Antonio Riale, que tiene establecido un taller de sastrería en calle Pozos 836.

Ese pequeño tirano, por medio de engaños, hace trabajar á sus operarios, pagándoles tarde, mal y nunca, según el dicho vulgar.

SOCIEDAD OBREROS PANADEROS (1ª SECCIÓN)

El domingo 4 del corriente á las 8 1/2 a. m. la sociedad obreros panaderos 1ª sección, celebra su asamblea mensual á la que invita especialmente á sus socios.

La asamblea tendrá lugar en el local Ayacucho 311.

SOCIEDAD OBREROS ZAPATEROS

La comisión administrativa de la sociedad de obreros zapateros en reunión de todos los delegados de la Federación de Calzado, se reunen esta noche, á las 8 p. m. en el local Pozos 742.

Se ruega puntual asistencia por ser de suma importancia los asuntos á tratar.

"LA PROTESTA"

Agregamos hoy nuevas voces de aliento, que los diarios locales dedican á LA PROTESTA bajo su nueva dirección.

El Correo Español se expresa en la siguiente forma:

El diario de los obreros

Con ropaje nuevo se nos presentó ayer LA PROTESTA, el diario de los obreros, de cuya dirección se ha encargado nuestro estimado amigo y conocido escritor Alberto Ghiraldo.

Propónese el compañero imprimir nuevos rumbos á LA PROTESTA, á fin de que ella satisfaga las aspiraciones de la clase proletaria y llene cumplidamente su misión, noble sin duda, y simpática para los hombres de sano corazón y pensamiento elevado: la abolición de las injusticias sociales, supremo ideal al que Ghiraldo propende propagando el arte, con la realización de la verdad y la belleza, según sus propias palabras.

¿Lo conseguirá? Condiciones tiene de sobra el querido amigo; dispuesto á la lucha en defensa de sus ideales, siempre lo está.

Estamos seguros que Ghiraldo hará en LA PROTESTA obra de varón.

(*El Correo Español*).

—

LA PROTESTA.—Desde ayer se ha hecho cargo de la dirección de este diario de la mañana don Alberto Ghiraldo, cuya actuación en este puesto pondrá una vez más de relieve sus excepcionales condiciones de inteligente luchador.

Del programa que hace conocer á sus lectores, entresacamos los siguientes párrafos:

«Llevar á las filas obreras una palabra de serenidad y de valor entendiendo también que la energía no puede estar solo concentrada en la brusquedad simbolizada por una palabra, por un sonido, cuando detrás no se halla la idea grande, fuerte, como diciendo que aquello—esa palabra, ese sonido—es algo más que una cosa hueca, sin sustancia.

Reflejar la vida actual en las columnas de esta hoja, convencidos de que es indispensable el conocimiento de todos los factores determinantes de un medio para poder apreciar mejor la calidad de elementos con que ha de combatírsele.

Deducir del hecho local, diario, la conclusión universal, encarada desde el punto de vista de nuestras ideas, de nuestra orientación sociológica basada en la historia y en la experimentación—por ser esta forma de propaganda la más práctica, la que presenta más facilidades para despertar el sentido crítico en el cerebro del pueblo, que pensará así en dar comienzo á la aplicación de teorías consideradas aún por el mayor número como utópicas y por ende impracticables.»

(*El Tiempo*)

—

LA PROTESTA.—Desde ayer ha cambiado de formato LA PROTESTA, el diario de propaganda más avanzada.

Alberto Ghiraldo, á quien se ha conferido la dirección de LA PROTESTA, presentala ahora con aspecto de fuerza y gallardía que reflejan los rasgos de su personalidad inteligente.

Con esto, el diario obrero entra de lleno en una época de consolidación y prestigio que ojalá sea para él duradera y concorde con sus aspiraciones.

Desapareciendo las vacilaciones é inhabilidades periodísticas en que abundaba LA PROTESTA, infunde confianza como factor de moralización administrativa; pues, entre atrevimientos y arrebatos, su índole le permitirá una franqueza que desgraciadamente no está hoy al alcance de todos, aunque debiera estarlo.

(*El Heraldo*)

PAGINAS INFANTILES

COMEDORES Y COMIDOS

En la cabaña de un pobre labriego. Noche de invierno.

Una rústica silla, formada con macizos palos y ordinaria paja, de ancho respaldo, sobre el cual dormía un gatito perezoso, sirve de asiento á la anciana abuela que inclina su cuerpo enjuto hacia la media que tejen sus arrugas y toscas manos.

Cinco chicos de ropas remendadas y gruesos zapatones, hacen círculo á la abuela ocupando sillitas desiguales, y el más pequeño un banquito que apenas tiene seis pulgadas de altura.

Están aguardando el regreso del labrador que ha ido al pueblo á vender leña.

Esta escena es iluminada por las llamas que se elevan de las ramas secas que arden, y que, para calentarse en las noches de invierno, recogen los niños por las tardes.

Pero á veces no basta ese fuego para calentar á la familia del labriego, porque el invierno es muy cruel con los pobres (si es que alguna estación puede serle propicia) especialmente con los labradores; pues cuando las tormentas desvastan los campos y el trabajo se hace imposible, llega la noche sin que haya cena en las casas de los campesinos. Entonces los chicos se ponen á echar leña al fuego y se sientan en torno de él, muy silenciosos, contemplándolo y oyendo el estallido de las ramas secas al quemarse. Y el frío se burla de ellos, penetrando el viento récio por todas las hendijas de la casa desvencijada. Y los chicos no saben si lo que sienten con más intensidad es hambre ó frío.

Sigamos nuestra historia

La abuela habla. Los chicos escuchan. Andrés, el mayor, tiene los ojos muy abiertos y fijos en la anciana.

Luisa, la hermana que le sigue, ha echado el cuerpo hacia adelante, ha puesto ambos codos sobre las rodillas, y sostiene su [illegible] redonda sobre los puños cerrados. Y [illegible] que, menos dormilón que su [illegible] ha colocado entre Pepito y el más chico y la abuela, parece querer oir á ésta su relato.

La vieja dice: «Sucedió una vez que cinco viajeros atravesaban un desierto.—En la tierra arenosa de los desiertos no crecen árboles ni plantas de ninguna especie.—Los caminantes llevaban alimentos, pero el desierto era muy grande y las provisiones se les acabaron mucho antes de encontrar tierra en que hubiera vejetación.

Tuvieron hambre y sed, pero siguieron caminando con la esperanza de encontrar pronto tierra fértil.

Pero nada, los días pasaban y ellos cada vez más hambrientos y sedientos.

Un día sintieron que las fuerzas les abandonaban y uno de ellos dijo: «Vamos á morir; uno de nosotros debe ser sacrificado para que los restantes puedan continuar andando y llegar tal vez al término del viaje; si esto no hacemos, pereceremos todos.»

—¿Qué quería decir?—preguntaron los niños.

—Que uno debería servir de alimento á los otros, es decir, ser muerto y comido por los demás—contestó la abuela á los chicos.

—¡Qué bestia!... ¡Qué atrocidad!—exclamaron los muchachos espantados.

—¿Pero eso es verdad ó cuento?—dijo Luisa.

—No; eso es cuento—respondió muy serio Andrés; los hombres no se comen unos á otros.

—Entre algunas tribus salvajes sí—dijo la abuela.

—¿Esos eran salvajes, abuelita?—interrogó Pablo.

—No lo eran.

—¿Entonces es mentira?

—No podría asegurarlo; historia ó cuento os lo digo como se lo oí contar á mi madre, ya véis que hace mucho que lo sé. Tal vez en tiempos remotos los hombres, aún sin ser salvajes, pudieron cometer esos actos; hoy, como lo ha dicho Andrés, no se comen unos á otros.

Terminados los comentarios, la vieja prosiguió:

Iba entre los viajeros un hombre de extraordinaria estatura y fuerza, á quién sus compañeros llamaban el Gigante. A este hombre parecía que los sufrimientos del viaje casi no le hicieran mal, porque había perdido muy poco de sus bríos.

Iba también un muchacho débil, de corta estatura, á quien llamaban el Pequeño.

«Hermanos:—dijo el Gigante—si hemos de perecer, pereceremos todos, y si hemos de salvarnos nos salvaremos todos. Juntos hemos emprendido este viaje, juntos hemos sufrido todos sus martirios; es bien justo que todos tengamos la misma suerte. Así seremos hombre, seremos hermanos. ¿Con qué derecho comeremos á otros? ¿Y por qué hemos de dejarnos comer?... ¡Por mi parte amigos, no seré comedor ni comido!...»

—¡Muera el Gigante!—gritaron aquellos hombres perversos.—¡Nos comeremos al Gigante que no quiere ser comido! ¡Nos comeremos al Gigante!

Quisieron derribarlo, pero el Gigante dijo: «No luchéis conmigo, soy la Fuerza, no me venceréis, es inútil, mis puños son de hierro».

Y manejó tan bien sus puños, que pronto sus enemigos se convencieron de que el Gigante era invencible y desistieron de luchar. Entonces el Gigante los abandonó y se marchó solo por el desierto.

—¿Qué haremos ahora?—se preguntaron los hombres.

—Ya que no hemos podido comernos al Gigante nos comeremos al Pequeño—dijo uno.

—Sí—agregó otro—para vivir nosotros debemos comernos al Pequeño.

Y como el pequeño no tuvo fuerzas para defenderse, fué sacrificado.»

¡Pobrecito! ¡Qué hombres tan malos! ¡Y el gigante tan bueno!—dijeron los niños.

—Pero esto yo no lo creo, no puede haber hombres tan bárbaros, ha de ser mentira, —objetó Andrés.

—Sí, dijeron los otros.

. . . .

Y, sin embargo, esto no es mentira, desgraciadamente. Sois vosotros, niños de ropas remendadas ó andrajosas, sois vosotros los comidos. Son vuestros padres, de cuerpos deformados por el trabajo bestial. Son vuestras madres, viejas antes de tiempo. Son vuestros hermanitos anémicos. Si! sois vosotros, pobres niños sin infancia, comidos lentamente desde que empezáis á vivir. Y aquellos que habitan palacios, que se visten con riquísimas telas, que se alimentan con esquisitos manjares, que pasean en espléndidos coches son vuestros comedores: se comen vuestra infancia, se comerán mañana vuestra juventud, todo lo que hay de mejor en vuestra vida.

Mira, niño de ricos trajes y preciosos juguetes, ¿ves á quel niño de pies desnúdos que no tiene bonitos vestidos, ni juguetes? Es de tu misma edad, ambos nacisteis en un mismo día, tú en hermosísima casa, él en sucia covacha. Cuando ese niño nació, vino al mundo desnudito, como viniste tú. Ambos, no se por que, antes de reir llorásteis. Mientras los dientes no crecieron en vuestras encías, os alimentasteis de la misma manera. Los dos dijisteis las primeras palabras, fueron las mismas, pronunciadas con igual dificultad: *pa-pá-ma-má*. Disteis los primeros inseguros pasos, con el mismo temor. Ambos alargásteis las manitas hacia el objeto, que agradaba á vuestros ojos.

Dime ahora, niño de lujoso traje, ¿crees tú que aquel pobrecito, que nació como tú, desnudo, cuyas primeras lágrimas, risas, palabras fueron iguales á las tuyas; iguales á los tuyos sus primeros pasos, sus primeros deseos, crees que no nació para ser igual á tí? ¿Porque pasas niño poderoso, con tanto orgullo y desprecio por su lado? Tú no tienes la culpa, pero es preciso que sepas que son los padres de esos niños de ropas miserables, que viven en sucias covachas, los que han fabricado la casa en que habitas, las telas con que te vistes, los juguetes con que te entretienes, y todo, en fin, lo que te divierte y hace feliz. ¡Y ellos, ya ves, no tienen nada! ¿Te parece esto justo?... ¡Si supieras cuantos son los que nada tienen! ¡Cuán pocos los que poseen mucho, mucho á costa de los que no poseen nada! Estos son los comidos: aquellos los comedores.

Pero hay en esto una particularidad, y es que los comidos representan el papel del Pequeño, sin serlo. Por el contrario, son la fuerza, porque son el número.

Me diréis que el Gigante venció solo á sus adversarios, pero es porque la sorprendente fuerza del Gigante era mayor que la de todos los otros juntos.

Me diréis que las riquezas de los poderosos, aunque estos sean pocos, equivalen á la fuerza; pero no es así; ¿quién defenderá esas riquezas? ¿ellos? no, porque la gran mayoría de los desheredados forman los puños de hierro del Gigante. Y no olvidéis, niños, las palabras de éste: ¿Con que derecho comeremos á los otros? ¿Y por qué hemos de dejarnos comer?

Pensad vosotros, niños desheredados, que tenéis también derecho al bienestar. Creced con esta idea, y cuando seáis hombres, haced con vuestros verdugos lo que el Gigante del desierto con sus enemigos.

MARIA JULIA GHIRALDO.

Por las provincias

TUCUMÁN.—En esta localidad ha aparecido el 1º de este mes, un periódico libertario titulado *Las Nuevas Ideas*, que será costeado por suscripción voluntaria.

Entre el elemento estudioso de Tucumán, ha despertado interes la aparición de la nueva hoja, augurándosele una existencia robusta.

—En esa misma localidad continúa con entusiasmo la huelga de cigarreras, habiéndosele declarado el boycott á la cigarrería y agencia de lotería de Juan A. Reyes.

Para continuar ese movimiento huelguista, se ha solicitado el concurso de varios gremios que no tardarán en responder, dándose cuenta de la importancia que tiene la incorporación de la mujer á las luchas proletarias, incorporación que se debe apoyar decididamente.

En una reciente asamblea celebrada por la Sociedad Cosmopólita de Tucumán, se ha elgido la nueva comisión administrativa, quedando constituida en la siguiente forma:

Secretario general, Santiago Otero; secretario de actas, Pedro Palma; tesorero, José Guerra; vocales: Carlos Tripiano, J. C. Argañaráz, Brasco y Perdigon.

Todos estos elementos están afiliados en al campo libertario.

—

MERCEDES DE BUENOS AIRES.—En nuestros canjes, encontramos algunas líneas de un colega de Mercedes (B. Aires) en que se dice lo siguiente:

Peones maltratados.—Lo son en verdad, los de las cuadrillas encargadas de la conservación y renovación de las vías ferroviarias. Lo mismo la empresa del Oeste que la del Sud, pagan mal á estos peones; su comida consiste en una tumba, y para remate de la injusticia, se les hace trabajar los domingos, cuando menos, medio día. De los feriados de entre semana no se hable.

Cuando la lluvia no arrecia en forma de diluvio, vése á las cuadrillas, sus ceñudos capataces al frente, trabajando como si tal cosa del agua que les empapa las ropas y les remoja las sudorosas carnes. Lo hemos presenciado repetidas veces.

Los grandes dividendos se reparten en Londres, grandes, gracias al potente brazo de estos obreros, de cuya savia, de cuya salud y dicha se forman en parte aquella.

Es una explotación del hombre por el *dividendo*.

Misero jornal, un poco de tumba por alimento, negado el descanso dominical y, todavía á trabajar ¡burros de pico! bajo penetrante lluvia.

—

Transcribimos del diario *La Ley*:

«Nuestro impagable síndico municipal D. Manuel Sorrarain acaba de expedir una nueva vista en el sumario levantado á los obreros albañiles, por el conocido atropello policial de que fueron víctimas.

Como se sabe, en su primera vista, el *justiciero* síndico pedía nada menos qué un años de arreeto para los inocentes obreros, el máximun de la pena que el juzgado puede aplicar en estos casos correccionales. En su segundo «alumbramiento» el tal funcionario se manifiesta completamenie *convencido* de la *inculpabilidad* de los reos y ¡oh poder de la criteriana lógica! pide al juez, en consecuencia, «se inspire en un *dlto interés de la justicia* y absuelva á Luis Vasena, Alberto Tili y Adamo Melonari.» (Textual).

—

CÓRDOBA.—Ha causado indignación en la capital cordobesa, un incidente militar de esos tan frecuentes en la vida de cuartel y que rara vez suelen hacerse públicos por la condición moral de los victimados.

Se trata de un soldado abofeteado por el gefe del cuerpo de bomberos de Córdoba, incidente en el que intervinieron los soldados del cuerpo de guardia para evitar que la cosa tomara mayores proporciones llegando el soldado á resultar herido, lo que hubiera sido muy posible.

Los diarios de la localidad se ocupan del asunto, haciendo resaltar lo servil de los soldados que se dejan abofetear por el más mínimo motivo, sin lanzar ninguna protesta, perdiendo todas sus condiciones de hombres ante la brutal actitud de los gefes, que al aplicar correctivos, acuden sin más trásmite, á la bofetada y al palo.

—

ROSARIO.—En la provincia de Santa Fé—dicen nuestros canjes—ha llegado á constituir un serio peligro y una intranquilidad permanente para algunas poblaciones, la actitud de los indígenas que forzados por la situación precaria que les azota, preparan levantamientos é invasiones.

Ultimamente, hordas de indígenas han invadido la población de Vera, arrebatando las haciendas y objetos de las casas.

Además se teme con sobrada razón, que esos mismos indios se sublevaron en San Javier, cometiendo toda clase de excesos.

Se hacen amargas reflexiones sobre estos hechos, consecuencia lógica de la situación dolorosa á que los indios han sido reducidos.

—

La apertura del Congreso de estivadores, que debió haberse celebrado el 1º, fué postergada por razones de orden interno. Tendrá lugar hoy. LA PROTESTA ha publicado oportunamente la orden del día que, inmediatamente de su apertura, tratará ese congreso obrero.

CRÓNICA POLICIAL

En el dique 4

El obrero Luis Clomiemborg, que trabajaba ayer en los depósitos fiscales del dique número 4, cayó á un sótano produciéndose varias lesiones graves, y algunas fracturas.

La asistencia pública le practicó la primera cura.

Victima de los tranvías

Tres han sido las víctimas de los tranvías en el día de ayer:

Pablo Bello que viajaba en un tranvía por la calle Maipú, resultó herido á consecuencia del choque de una chata con el coche que conducía á aquel.

Más tarde, en la esquina Uruguay y Lavalle un tranvía del Rural atropelló á una anciana de 77 años, llamada Rosa Sansone.

Finalmente el agente de facción en calle Perú entre Méjico y Venezuela, fué tambien atropellado ayer por otro tranvía.

Robo de 2900 pesos

Han pasado al juez de instrucción en turno, los antecedentes del robo al empresario de la opera Atilio Nardi, por valor de 2900 pesos, robo que fué ejecutado por Hugo del Monti.

Nardi será reembolsado de esa suma, pues la cantidad robada le ha sido secuestrado á Monti,

El crimen en Floresta

Han sido detenidos dos obreros, á quienes se acusa de ser los autores del homicidio cometido el martes en la Floresta.

La víctima fué el joven italiano Santos di Giovanni, cuyo cadaver se recojió en la madrugada á pocos pasos de la puerta de un almacen donde aquel había estado bebiendo y de donde salió en compañía de otros camaradas.

Asuntos criminales

La cámara de apelaciones en lo criminal ha fallado ayer los siguientes procesos: Pascual Saladiño, por homicidio de Antonio Lavaggi, hecho ocurrido en la calle Corrientes 1258 el 6 de diciembre de 1903, le impone la pena de 17 años de presidio; Evaristo García por homicidio de Juan Ferreyra, hecho ocurrido el 15 de octubre de 1903 en las calles de Monteagudo y Uspallata, 10 años de igual pena.

CASA DE GOBIERNO

En la conferencia celebrada ayer entre el presidente de la república y el ministro interino de hacienda Dr. Terry, quedó convenida la redacción del mensaje que se enviará al congreso acompañando el presupuesto.

Contiene un amplio estudio de la situación financiera, que será una sorpresa, pues la situación no es tan favorable como se ha creido. El mensaje será un documento interesante.

También se remitirá el lunes al congreso una memoria de todas las obras públicas realizadas durante la actual administración.

—La cancillería argentina ha contestado á la oriental la nota reclamación que le pasó referente á la vigilancia de las costas.

La nota refiere minuciosamente las medidas adoptadas por el gobierno para evitar la formación de grupos en las cortas argentinas.

—El gobierno resolvió reservar 122.200 hectáreas en la zona andina del Neuquen esplorada hace poco por el naturalista Asp.

Se destinan á familias procedentes de Sud Africa y se les venderá á $ 1.60 la hectárea pagadera en seis mensualidades.

—Por decreto del ministerio de agricultura se declara que Dª Mercedes Castellanos de Anchorena, que obtuvo en 1897 una concesión de 86.930 hectáreas en el Neuquen, no ha cumplida con las condiciones de poblacion impuestas por la ley de 30 de Noviembre de 1891.

—Por concepto de primas á la exportación de azucar se mandó pagar á la compañía Azucarera de Tucumán, la suma de 179,500 pesos.

Nombráronse procurador fiscal ante el juzgado federal de Corrientes al Dr. José F. Soler, defensor de pobres é incapaces al Dr. Ricardo Osuna y profesor de historia y geografía en el Colegio Nacional Oeste, al Sr. Juan B. Serrano Loza.

BIBLIOGRAFIA

Accidentes Histéricos

Con este título acaba de publicar el Dr. José Ingegnieros el primer volumen de sus estudios sobre patología nerviosa y mental. En el prólogo de esta obra dice su autor:

«El estudio de los accidentes histéricos ofrece aspectos novedosos é interesantes, en su triple fase: clínica, experimental y terapéutica.

Precede al estudio analítico una síntesis de la naturaleza y patogenia de la histeria, punto obscuro y muy discutido; una paciente información bibliográfica y el cuidadoso análisis de las observaciones personales, permiten inducir alguna conclusión clara sobre su fisiopatología, tema asaz enmarañado por las heterogéneas doctrinas expuestas desde Charcot hasta Sollier, por Bernheim, Gilles, Babiusky, Janet, Grasset, etc

Un objetivo terapéutico complementa el propósito clínico y experimental de este libro: justipreciar el valor curativo de la sugestión en los accidentes histéricos Con tal fin, en otro capítulo, sintetízanse los actuales conocimientos sobre el hipnotismo y la sugestión, comparando las doctrinas de las diversas escuelas y definiendo su valor experimental y terapéutico.

Clínica y técnicamente, este volumen no se limita á la descripción de observaciones personales encuadradas dentro de tipos ya definidos.

Al estudiar la risa histérica se clasifican, por vez primera, las diversas formas clínicas de este accidente respiratorio.—Analizando los accidentes sensitivos y convulsivos de la neurosis, se pone de relieve el valor del hipnotismo para la experimentación clínica, la rápida mutabilidad de las anestesias histéricas, las ventajas de psicoterapia sobre el tratamiento medicamentoso. —El estudio de las obsesiones é ideas fijas va precedido por una síntesis de nuestros conocimientos actuales sobre la materia; luego analiza las ideas fijas en la histeria, la neurastenia y la psicastenia, dilucidando especialmente su diagnostico diferencial.

La observación relativa al tratamiento hipnótico de la dipsomanía, por abulia de los bebedores, puede sugerir indicaciones de terapéutica social en la lucha contra el alcoholismo.—El capítulo sobre los pretendidos síntomas de la hemiplegia histérica subvierte las ideas aceptadas hasta hoy por todos los tratadistas clásicos, ideas que parecían definitivamente consagradas por la celebrada conferencia de Babinsky sobre el diagnóstico diferencial de las hemiplegias. —La observación clínica de fiebre histérica, y los efectos de la sugestión experimental sobre la temperatura, confirman de manera decisiva la existencia de este discutido síndroma histérico; además, los actuales conocimientos fisiopatológicos autorizan á formular un nuevo concepto de su patogenia. —La experimentación mediante el hipnotismo permite proyectar alguna luz sobre el mecanismo del tipo histérico, induciéndose una nueva interpretacion fisiopatologica de de este accidente respiratorio.

En el capítulo dedicado á estudiar los accidentes tróficos de la histeria desfilan algunas observaciones poco frecuentes, análogas á los «estigmas» observados en muchos «santos» y «poseídos». Otros capítulos, sobre la astasia-abasia, el mutismo histérico, la disnea, etc., confirman la eficacia de la terapéutica sugestiva; algunos son casos de curación inmediata. La enferma llega tullida al hospital, y sale caminando; muda, y se retira esparciendo alegre cháchara; ahogada por la disnea, y vase respirando con ritmo normal.

Poco sorprenden estos resultados de la psicoterapia. Solamente de ella, en sus diversas formas, valiéronse en todo tiempo los taumaturgos de las más lejanas y diferentes religiones, perpetuando la creencia en los «milagros», cuyo fino análisis psicológico realizó científicamente Charcot, en su folleto «La foi qui guérit» y más tarde Anatole France, con criterio de esteta y de filósofo, en un capítulo hermoso de su «Jardin d'Epicure».

¿Por qué no deberían los hombres de ciencia repetir en sus clínicas los «milagros» practicados por taumaturgos incultos? ¿ Jesús, en Galilea, y Pancho Sierra en Buenos Aires, tuvieron conocimiento que á Charcot le fuera vedado descubrir en en la Salpêtrière y á nosotros confirmar en San Roque?

Este volumen no es un tratado sistemático y completo: «materiam superabat opus» (Ovidio. Metamórf., II, 5). Es un libro de observaciones personales, interpretadas mediante los criterios científicos más recientes; en ese concepto puede complementar algunos puntos oscuros ó descuidados por los tratadistas clásicos.»

La Aurora del Marino—Recibimos el número 4 de «La aurora del marino» órgano de la sociedad de marineros y foguistas de esta capital.

La Internacional—Esta revista socialista que aparece en esta capital, trae en su número 5, importantes artículos, mereciendo citar uno cambatiendo la ley nacional del trabajo y otro del Dr. Justo sobre La teoria monetaria del Dr. Lorini.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Veladas y Conferencias

LA VELADA EN EL LIBERTAD.—En la velada que el 11 del este mes se dará en el teatro «Libertad» á beneficio de LA PROTESTA, prestará su concurso Margarita Novea, ejecutando en el violín, la melodía «Le Rêve d'un Ange».

CONFERENCIA DE BENEFICIO.—En el local Talcahuano 125, se realizará el jueves próximo á las 8 p. m. una conferencia libertaria, cuyo producido se destina á beneficio de un anarquista deportado á raiz de los sucesos de 1902.

La conferencia la patrocinará el grupo «El Rebelde,» debiendo hablar Jaquet, Grigalvo, y Castro, este último sobre «Decadencia anarquista»

MOSAICO

A beneficio de "La Protesta".—En una lista conflada por el grupo Cárlo Caffiero, ha recolectado, Tittara 50 centavos á beneficio de LA PROTESTA.

En una lista recolectado por la Biblioteca *La Protesta*, con destino al diario, se han reunido $ 13,25.

Rifa.—El resultado de la rifa sorteada el día 27 de Agosto en el Teatro Iris á beneficio de la Sociedad de Resistencia Aserradero y Anexos ha sido el siguiente:

Nº. 26 primer premio un reloj de acero Nº. 32 Segundo dos Floreros porcelana. Nº 364 Tercero un centro de Mesa. Nº. 875 Cuarto dos Estatutos Nº. 993 quinto un Album para retratos.

Los que tengan algún número de los premiados pueden pasar á recojer los objetos por la secretaría de dicha sociedad calle Zárate Nº. 296.

PALESTRA

LA GIRA ANTI-INMIGRATORIA

OPINION DE UN EXPULSADO

Yo soy de los que creen que la proyectada jira de descrédito á la Argentina, que las entidades obreras piensan realizar por Europa, solo servirá para ponernos en ridículo ante el proletariado mundial y evidenciar á la vez nuestra incapacidad para la lucha.

En Italia como en España y en los demás países del viejo mundo tienen los trabajadores poderosos enemigos contra quienes combatir y asuntos de índole social para preocupar sus atenciones continuamente.

¿Qué iría á decir al proletariado europeo la comisión enviada desde acá que no se tenga por sabido y sufrido? Las arbitrariedades contra los trabajadores las cometen los capitalistas de todos los países contra los trabajadores que no se conforman á soportar mansamente el presente estado de tiranía. Buena novedad llevaríamos al proletariado español. por ejemplo, con decirle que en la argentina existe una ley contra los extranjeros, cuando en aquel país sin necesidad de leyes se destierra á cualquier individuo sin mayores trámites ni ceremonias. Que lo diga el compañero Serraillé entre nosotros. arrojado del suelo [illegible] por el delito de ser anarquista. H[illegible] tiempo fué desterrado ta[illegible] pañero portugués d[illegible] que diremos d[illegible]